LA BUENA LETRA

Nuestros Sueños

DICIEMBRE 2023

La Buena Letra

G-82060245

Redacción y Administración

La Buena Letra

TEXTOS

Asociación de Escritores “La Buena Letra”

MAQUETACIÓN

La Buena Letra

Email

labuenaletra@hotmail.es

labuenaletra@labuenaletra.es

Editorial

Nosotros los Poetas

Nosotros los Prosistas

Nuestras Noticias

Nuestros Concursos

Poetas del ayer y de hoy

Ficha de inscripción.

Agradecemos a todos la atención y el apoyo prestado para la divulgación de este nuestro proyecto compartido.

Declinamos cualquier tipo de responsabilidad sobre lo publicado.

Muchas Gracias

La Buena Letra

EDITORIAL

EDITORIAL (La Buena Letra)

Y ya es diciembre de 2023, ¡cómo pasa el tiempo! Otra vez queremos decir hola a todo aquel que nos sostenga entre sus manos.

Estamos de nuevo entre vosotros después de unos meses. Seguimos trabajando en digital y en papel, nos cuesta desprendernos del olor del papel. Algo adictivo…

Han ocurrido muchas cosas estos pocos meses, desde la edición de la Revista de Mayo 2023. La primera y más importante es que hemos convocado el III Certamen Literario este año con el tema: "Hacia dónde vamos". NO podemos desvelar los ganadores porque hasta el 16 de Diciembre no será la entrega de premios. Querríamos que esta revista pudiera estar entre nosotros este día.

También hemos convocado un concurso en la Feria del Libro de Fuenlabrada cuyos ganadores sí aparecen en esta revista, así como los del año pasado, 2022, que por error no fueron publicitados, como consta en las bases del concurso.

Para los que aún no nos conozcáis, deciros que este colectivo está formado por personas de todas las edades, sencillas, con pocas pretensiones y que lo que más nos gusta es disfrutar de nuestras familias, amigos y pasiones. Y todo esto, de forma moderada. Somos conscientes de que esta ciudad, Fuenlabrada, es como una isla en medio del océano y aquí, los políticos que nos gobiernan,

entendemos que se preocupan algo más que en otros sitios por la gente e invierten entre otras cuestiones, en educación, servicios sociales y cultura. Este último un ámbito muy olvidado en nuestro país, siempre que no estemos hablando de fútbol, claro.

La Buena Letra, es un grupo pequeño pero dinámico y homogéneo de personas de todas las edades que disfrutamos de este proyecto cultural que este año ha cumplido 25 años de su creación en esta ciudad. Somos hombres y mujeres enamorados de las letras y lo único que pretendemos es mostrar nuestro trabajo e ilusión mediante todas las actividades lúdicas en las que participamos y preparamos. Para todos los que nos queráis conocer más profundamente, informaros que, aunque estamos en el Centro Cultural de la Paz, situado en la calle Gijón, los viernes a partir de las 18:00h, podéis venir a conocernos o/y mandarnos vuestros trabajos para publicar y compartir y lo único que exigimos es el respeto que ofrecemos. A cambio estamos dispuestos a enseñar a todo aquel que quiera aprender y aprender de todo lo que nos quiera enseñar.

Para concluir, deciros que nos alegramos al ver que los años pasan y aquí seguimos, con nuestros más y nuestros menos, luchando por la vida y con la vida, pero adaptándonos según podemos tanto a las nuevas tecnologías como a esta forma loca de vivir y que por este medio en el que nos ayuda el Ayuntamiento de Fuenlabrada, concretamente el Patronato de Cultura, queremos compartir con vosotros todo aquello que nos hace tan felices. Ah, y recordaros que como siempre, nuestra publicación está repleta de cariño e ilusión.

¡¡¡¡Os esperamos!!!!

La Buena Letra

NOSOTROS LOS POETAS

Ganar Ángeles López

Comienza la mañana con los tibios rayos
de un sol que se pone por la tarde.
Comienza la mañana apagando la luz
o cerrando la puerta que lleva a la calle.

Y haciendo todos los días lo mismo:
acudir a un trabajo que llene la nevera
aunque el día veinte de cada mes,
estemos con el miedo de la espera.

Porque es falso que el pobre no trabaje,
no es verdad que el trabajo enaltezca,
ni que la esperanza se disfrace tan breve.
Trabajamos a veces como las rameras.

Deseando que el sufrimiento termine
sabiendo que, si erramos no termina la era
en la que nuestra vida mejore gradualmente
y la historia que habitamos, sea pasajera.

Gobernantes absurdos se empeñan en matarnos
y nosotros tan mansos, vamos hacia la guerra
a empuñar los fusiles, cerrando nuestros ojos
apretando un gatillo que nada nos genera.

Somos seres oscuros con ambiciones de otros,
abominables almas rellenas de miserias,
que disfrutamos cuando vemos la sangre
de la gente más pobre que habita este planeta.

Y nos creemos que estamos muy lejos
que el sonido de bombas, no llegara a la puerta.
Y nos equivocamos, cualquier lucha que surja
sin duda, será culpa de nosotros… los dormidos.

Cuando el dolor sea el alimento. Sagrario Verbo

Por el poder los países ricos hacen guerras que causan muertes, separan familias y destruyen el planeta.
Y se olvidan de los países pobres y por eso niños inocentes mueren de desnutrición. Y amenazan con la bomba nuclear que puede destruir parte del planeta.

En esta época tan difícil
de tanto dolor y sufrimiento
porque la vida está, tan difícil…
qué poca solución yo encuentro

Y esas guerras que no cesan,
que destruyen mil razones.
Los poderosos no lo sopesan
y así rompen los corazones…

Y por tanta lucha en vano
salen muchos exiliados…
y con pocos enseres al hombro
hasta los separan de sus hermanos

Y esos niños pobres, que pasan tanta hambre
cuando sólo el dolor sea el alimento,
con ese dolor que tienen sus madres
porque no tienen para su sustento

Y hasta piensan en la bomba nuclear.
¡cómo pueden ser tan irracionales!
Por qué no se ponen a razonar,
de que con esas decisiones
con la tierra se puede acabar.

Mafalda Pedro Alcolea Casado

Mafalda fue inventada para mostrar la bondad y la inocencia de la gente.

Morena de apenas 7 años,
traviesa, picara, sincera...
Manejabas frases dolientes,
con ironía.
Es considerada como primer icono de la feminidad
como igualdad
“QUE SE PARE EL MUNDO QUE YO ME QUIERO BAJAR”
“CADA DIA HAY MAS GENTE, PERO MENOS PERSONAS”
“HAY MAS LOCOS QUE PSICOLOGOS”...

Mafalda niña argentina
icono de un mundo nuevo,
astuta, morena, niña traviesa
pidiendo sueños imposibles,
deseando vidas sinceras.

¿Quién no ha reflexionado con unas frases de Mafalda?
porque hay que ver,
que buenos dardos lanzabas
sigues en muchas mentes liberadas.

Mafalda niña de cuento y no tan cuento

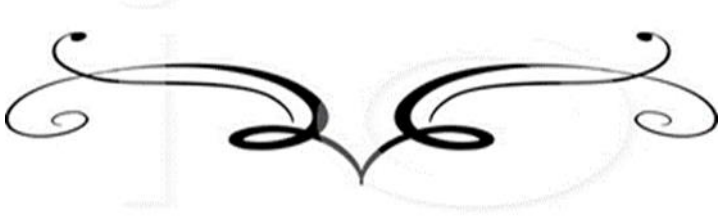
Don Juan y sus desatinos Asun Rodríguez

Se dan cita dos trúhanes
bizarros y libertinos,
apuestan sobre unas damas,
causa de su desafío
donde concentran su trama.

Comparan logros y vicios,
hazañas y más patrañas
con dudosos beneficios.

A Inés embaucan y profanan
en aras de una alcahueta,
componiendo la receta
con la vileza de su oficio.

Huida y muerte a Don Juan
miedos, dudas y licencias
remordimiento le dan
al encuentro con su conciencia.



Compases Antonia Guijarro

La lumbre en medio del campo,
vino debajo de una parra,
Échale guitarra y tiempo
porque la juerga no acaba.
Conjuntado cante y baile,
pinchos, vinos y el que canta,
el rasgueo contagioso
te hace levantarte y danzas.
La luna ya está saliendo,
llega llena y plateada.
Pero bueno, aún no ha llegado
el lucerito del alba.
Dale a la guitarra dale,
baila gitanilla baila,
hasta que llegue el lucero
y las estrellas se marchan,
a brillar en otros cielos
o soñar con nuestra España
Porque llevan el aroma
del nardo y la mejorana,
de las rosas y claveles,
jazmines de flores blancas.
Que pena que no se lleve
el verso del que nos canta,
a esos países lejanos
donde la guerra devasta.
No quiero ponerme triste
porque se desgarra mi alma.
Volvamos hasta la lumbre
al buen vino de pitarra,
al buen pincho de jamón
y a escuchar a la guitarra.

Añoranzas. Asun Rodríguez

Sentado en un banco,
sin prisas ni esperas,
con el mar de fondo
donde busca huellas

que yo solo soy
que yo solo tengo
sueños a medias,
lo que más recuerdo.

sueños de recortes
y pedazos viejos,
recuerdos grandes
de los que saltan en el pecho

Que por esta playa
pródiga en juegos,
corrí y fui pirata
con mi hermano pequeño,

allí en la colina
se esconde un lucero
donde aprendí a amar
y a decir te quiero,

después ya mis hijos,
más tarde mis nietos
izaron la vela mayor
de un joven velero

hoy suelto amarras
y doblego el tiempo
soy marea y luna,
que soy marinero.

Todo es Poesía, **Pedro Alcolea**

Todo es poesía
hablada y escrita.
Mi suegra no era canalla,
tampoco lo era mi cuñada,
aunque ella, tan guapa
estaba mal casada.

Definiendo la situación
en que yo ahora me encuentro

¡Qué felicidad por Dios!
Como disfruto algunos momentos
¡Ay! Si los sueños hablaran

Mafalda ¿Cuántas veces
perdiste las bragas?

Solo, solo, sin ronquidos tenebrosos.
Mi colchón me quiere solo.
No duermo con angelitos
como cuando era chico,
por eso duermo yo solito
y nadie vigila mi sueño.

Con las Hermanas. **Eduardo Fernández Jurado**

Con las hermanas Gilda
duermo en una cama grande.
Canta el maestro,
haciéndonos soñar con un mundo fetén
en el que todos somos iguales.
En el que la pobreza solo habita
en un lugar imaginario de cartulina,
alimentándonos a base de latas de calamares
y nos calentamos con muebles
de algún desalojo indecente,
junto a náufragos urbanos,
inadaptados, renegados,
en fin buena gente.
Y que vivamos en armonía,
en el disloque de alegría que es
el edificio de la 13 Rue del Percebe.

Que el fracaso solo sea el del lindo gatito
y la frustración, la del coyote
por no atrapar al Correcaminos.
Por lo que, en mis fantasías lejanas de niño,
y si la vida es un sueño,
quiero continuar soñando
con las hermanas Gilda
en una cama grande.

Solo Reflejos Asun Rodríguez

Reflejos de estrellas fugaces que envuelven

los sueños de una incipiente

… y dulce primavera.

De lunas de pasión y fuego

en el verano tórrido que eclipsa la razón.

Reflejos de plenitud en el otoño

dorado que se vistió de uvas maduras.

De sabiduría que aun sobrevive al invierno agónico

y presta retazos de calor y ternura.

Reflejos distribuidos entre oscuros rincones

…y pálidas estancias.

Bellos reflejos de luz y color que llenan la vida.

Solo reflejos de un amor

… que tuvo su momento

PUERTA DEL SOL Ángel Alonso

Puerta del Sol de Madrid, donde el poeta soñaba
cómo buscar las palabras, que poco a poco encontraba.
Palabras del corazón, que nadie pueda borrarlas.
Puerta del Sol por ti mucho he caminado,
unos por puro placer, otros iban bien cargados,
con una canasta al hombro, llena de carne y pescado.
Puerta del Sol, verso que nadie ha inventado.
En ti se refleja el sol, aunque el día este nublado.
Cuando el reloj da las doce, todo se queda en silencio,
porque ha bostezado el oso, de su aletargado invierno.
Puedes mirar al Tío Pepe, con el sombrero inclinado,
saludando a todo el mundo, como el castizo más sano.
Puerta de Sol de Madrid, entreabierta te han dejado,
para que puedan pasar, todos los enamorados
qué deseen recordar y a veces, ser recordados.
Son el Oso y el Madroño, dos hermosos monumentos,
los niños vienen a verlos para estar cerca de ellos.
Puerta de Sol de Madrid, cachito de toda España,
de ti parten los caminos, llenos de luz y esperanza.
En la luz de una farola, oí cantar a un pajarillo,
suenan tan tristes sus trinos, que yo me puse a temblar,
como si fuera algo mío, tanto dolor contenido.
… Por dentro me hizo llorar.
Canta, canta, pajarito, que vuelen tus sentimientos,
aunque escuchen tus lamentos que el tiempo no borrará.
Cuando escribo mis poemas, no pienso en la gente culta.
Escribo para el que escucha, cuando habla el corazón.

Tan solo es una historia Ángeles López

Una historia, tan solo, de esas que nacen cada día,
de las que ocurren cada segundo en cada hora,
de las que forman parte de la vida,
de las que marcan y a veces, asombran…

Una historia que cuenta una fábula
un enredo, un lio, una intriga, un lamento
testimonio, informe, suceso o reseña,
referencia, memoria, crónica o tormento.

Y a veces se nos cuenta de boca,
otras se cuelan en una triste imagen,
otra cuenta tan solo una anécdota
un suceso curioso que la vida refiere.

Y lo hace por medio de viñetas,
en folletos, tebeos, novelas o libros.
En revistas, semanarios y telenovelas
boletines, publicaciones o periódicos.

Nos cuentan sin imágenes, con palabras,
que nos guían y relatan sucesos.
Con imágenes, sin palabras que siempre
despiertan nuestra imaginación.

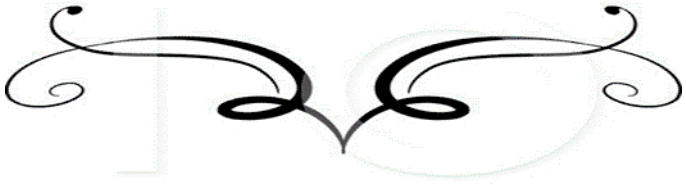
Y nos dicen, refieren y narran
fantasías y realidades, circunstancias
condiciones que sin quererlo marcan
la vida en la que nos justificamos cada día.

Sombras Asunción Rodríguez

Quiero borrar la sombra que acompaña el miedo
dominar la tristeza que la soledad embarga,
y respirar, con la mirada al cielo,
matar el hastío de la mañana amarga.

Brindaré con sonrisas y te quiero,
poesía y música tendré como terapia.
Cambiaré el olvido por encuentro,
hasta que brille el sol y devuelva la calma

Que sea sombra la del sauce en mi paseo,
que sea la luz de la sabiduría larga,
que la sombra del tiempo de consuelo
y la ilusión sea la carga.



MUJER Loli Perea

Volver al pueblo le daba la vida, ese pequeño lugar donde creció junto a sus abuelos, desde que sus padres fallecieran en aquel fortuito accidente de coche. Todos la ayudaron a expresar sus sentimientos, sin suavizar las palabras, mitigando poco a poco el dolor.
Camina calle abajo con paso firme, con esa bonita sencillez que heredó de su madre. Lleva la mirada abstraída, por las calles que la evocan tantos recuerdos. Intenta no borrar la sonrisa, que la gente no observé su soledad.

La mujer que aquí ves,
oculta su verdad, tras la coraza
de la bonita imagen que a su paso…
enlaza las miradas.

Resuenan sus andares,
al toque magistral de castañuelas,
ese swing de su paso… te seduce, y…
ocultas permanecen sus penas.

Al pasar, saluda al vecindario con nobleza, con todos se detiene, todo el mundo la aprecia, saben de su triunfo como modelo. La abuela presume que los mejores modistos se la disputan, y que, para desconectar y descansar, vuelve al pueblo que la vio crecer. Las jóvenes la adoran, las que ya no lo son, la envidian, y los hombres la admiran con deseo.

Sus abuelos se ocuparon de su educación y, sobre todo, que tras el duelo volviera a ser una niña feliz, y sabiendo su abuela de su sueño, la anima y apoya para que, en una de las mejores escuelas de modelos, se prepare para el difícil mundo de la moda.

Como dorado trigo
que nueve el viento,
al pasar quedamos atrapados,
en las mágicas ondas de su pelo.

Su luz cambia el color gris del día,
a un azul transparente.
Que se escapa del mirar de sus ojos
que callan lo que sienten.

La vida sin duda la sonríe, pero la soledad la acompaña, en los largos periodos de tiempo que pasa lejos, por sus compromisos. Echa de menos a su gente y cuando puede se escapa a verlos, llevándose los momentos inolvidables que pasa junto a ellos.
Aunque hay quien piensa, que la joven chiquilla, ha cambiado y no saben por qué vuelve ¡Si ya, lo tiene todo! Se equivocan. Lejos de allí echa en falta el calor y el cariño, que le devuelve el pueblo. El éxito sin poder compartirlo, no es nada y la soledad es más grande que el lujo.

Es garbo y no altanería,
la gracia de su paso sin prisa.
Su cuerpo, aroma de vainilla
que aprovecha y recoge la brisa.

El brillo dorado de su piel
ha anacarado las nubes en el cielo.
El asfalto se convierte en jardín
y ella, es la súper mujer,
que a todos exagera los sueños.

NOSOTROS LOS PROSISTAS

CÓMIC Teresa Fernández-Caballero

Lola sale de clase como siempre con prisa, tiene mucha hambre. De pronto se encuentra con Goyi bueno mejor dicho con Gregoria, porque ese es su nombre verdadero, aunque lo quiera disfrazar, ella siempre está estirada, presumida prepotente bueno ella se siente el centro de todo.

Mientras que Lola pasa desapercibida siempre sencilla pero segura de sí misma.

Uy pero que estoy viendo -piensa Lola- pero si está Goyita con el Cayetano, no podía ser de otro modo. Claro, dime con quién andas y te diré quién eres, los dos iguales de tontitos.

Lola se marcha para casa rascándose la cabeza, y un poco contrariada y sorprendida.

Camina pensativa, cuando se da cuenta que un chico saluda a lo lejos. ¿Será a mí a quien saluda?,

Abrió los ojos tanto que parecían dos ventanas de par en par, y caminó en su busca. Creyó ver a su media naranja.

Viñetas Ana Albertos

Mortadelo y Filemón, salen corriendo de sus viñetas… “Me las vas a pagar” -dice Filemón-, los niños y no tan niños se ríen a su paso, se han escapado del cómic y corren veloces por la feria del libro.

Ellos son conocidos gracias a un dibujante de cómic llamado Francisco Ibáñez Talavera que dio vida a aquellos personajes.

Los llenó de gracia y poco sentido común, los encaramó a la fama dándoles un trabajo en una gran agencia de agentes secretos que luchaban por la paz del mundo y su nombre era la TIA, donde a través de las viñetas los vimos entrar y salir cada vez que su jefe les llamaba al zapatófono.

En dicha agencia también trabajaba el afamado Doctor Bacterio, con el cual siempre tenían sus rifirrafes a causa de los inventos del profesor, también en la agencia la secretaria Ofelia, enamorada toda la vida del señor Mortadelo, pero su amor no era correspondido por parte de él.

También hay una gran variedad de cómic de otros países, que se hicieron famosos mundialmente, como la aldea de la Galia donde gracias a una poción mágica vivían seres con una gran fuerza… ¿quién no conoce a Obelix y Asterix?

Lo último, lo que hoy gusta entre la población más joven, el manga, o los grandes dibujos japoneses, que nos hablan de estudiantes con ciertos poderes en una lucha contra el mal...

Y para terminar como nos decía otro buen amigo BUZZ LIGHTYEAR

¡¡¡¡¡HASTA EL INFINITO Y MÁS ALLÁ…!!!!!

El gatito Mimo Sagrario Verbo

En una casita de campo, junto al maíz, al lado de un río, vivía un matrimonio con su hijo. El padre era pastor y a ellos les gustaban mucho los animales y la naturaleza. Al estar viviendo en el campo a veces acudían perros y gatos extraviados y como les daban pena los daban de comer.

A veces los animales se quedaban un tiempo con ellos y luego se marchaban.

En una ocasión apareció un pequeño gatito, el pobre estaba muy delgado y hambriento, como no paraba de maullar la pastora le puso de comer y beber.

Y pasaba el tiempo y el gatito no se iba, y como era muy cariñoso la pastora le puso el nombre de Mimo.

Mimo era blanco y tenía en la cabeza, en el rabo y en más partes del cuerpo, algo de negro, era muy bonito.

A veces se iba por ahí solo y llegaba con alguna herida debido a las peleas que tenía con otros gatos del lugar.

La pastora al verlo así lo curaba. A Mimo le gustaba subir a los árboles y saltar de rama en rama, y jugar con las lagartijas que acudían a beber del agua del riego.

En una ocasión vio a un ratoncillo y se puso a jugar con él, la pastora pensó, ¡lo mismo se lo come! Pero no se lo comió, porque Mimo siguió jugando con él hasta que en un momento se despistó Mimo y el ratoncillo se fue corriendo.

Mimo fue creciendo y se hizo un gato grande, pero seguía siendo muy cariñoso.

Un año por Navidad la pastora llamó a Mimo y al no llegar se preocupó mucho, ya que Mimo acudía rápido si ella lo llamaba.

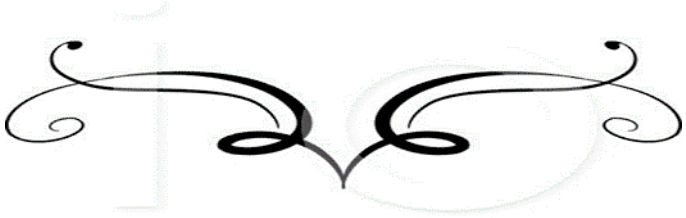
Al poco rato lo vio llegar, muy maltrecho apenas podía caminar, al verlo así dijo madre mía... ¿qué te ha pasado? Ella enseguida supuso que había caído en un cepo, que algún cazador furtivo había puesto.

Ella supuso eso porque los labradores que iban a regar el maíz se lo habían comentado que habían visto rastro de haber puesto algún cepo.

Por temor de hacerle daño, la pobre pastora no sabía cómo cogerlo. Pero como pudo lo llevó al veterinario que al examinarlo comprobó, que el gatito tenía una patita rota y alguna de las costillas. Por fin lo curó y la pastora se lo llevó a casa.

Desde ese día Mimo ya no se alejaba de casa, porque comprendió que si se alejaba corría peligro su vida.

La moraleja del cuento es: que si somos pequeños es mejor pedir permiso a los papás y no alejarse de ellos. Y decirles siempre a donde vamos, para que así nos puedan encontrar, para que no nos nada malo.



Aquellos Cómics de los Quioscos

Domingo de Ramos Torrubias

Independientemente de que los cómics, como bien sabemos, estén basados en las mitologías e historias antiguas, este relato va dirigido a ellos y a todos esos individuos que se piensan ser más que nadie y estar por encima de todo aquel ser viviente.

De niño era un ser imaginativo y fantasioso, así que me encantaban los tebeos. Recuerdo sobre todo al Capitán Trueno y al Jabato, eran mis preferidos. Aunque también estaban el Guerrero del Antifaz, el Zorro, Látigo Negro y otros muchos que no recuerdo ahora.

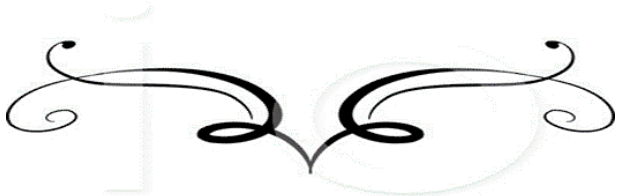
Unos años después, en mi pubertad, llegaron a los kioscos los Vengadores, un grupo de súper héroes que defendía al mundo de seres malignos, ladrones y malhechores.

Años más tarde, en mi juventud y madurez, me fui dando cuenta de que todos aquellos malhechores de ficción, iban tomando un protagonismo, disfrazándose de personas de carne y hueso; unos con corbata, otros con cuello alto, otros con barba, otros muy bien afeitados y alguno que otro, con sotana. Pero todos ellos tenían una cosa en común: hacerse ilustres y enriquecerse usando mil patrañas, engañando a la gente de a pie en las urnas, utilizando los centros oficiales, incluido Cortes y Senado, y además dándose por santos inocentes que iban en contra de toda dictadura.

Pero ahí no acaba todo; ahora nos llegan unas ilustres señoras disfrazadas de marxistas con la intención de cambiar este mundo ficticio y materialista y cada vez que abren la boca, sube el pan. Dicen que el que tiene boca se equivoca y que el mejor escribano echa un borrón. Pero ellas son tan perfectas, que ni se equivocan ni echan borrones; ¡hay que ver lo que nos va a cambiar la vida con estas Llaneras solitarias!

Igual hasta inventan un mundo perfecto donde todos conviviríamos en solidaridad y armonía. Aunque de momento, con sus buenos haceres, hay malhechores e indeseables saliendo de las cárceles y mucha gentuza deambulando a su libre albedrio y ocupando sitios, espacios que no les corresponden.

Posiblemente me haya inventado un cómic que no existe, o posiblemente yo esté algo mal de la cabeza… posiblemente….



Lunar de Anni Plaza

Era una tarde de verano. Los mejores científicos y amigos, el doctor Max y el Doctor Reo, estaban en un laboratorio, juntos buscaban alguna cura contra enfermedades como el cáncer, el sida… pero, el doctor Max no aceptaba la pérdida de su hija Susan, que lamentablemente murió días atrás en un trágico accidente. Estaba en un duelo constante y no pararía, hasta que encontrara algo para poder revivir a su hija…

Doctor Reo -Max amigo mío, comprendo que eches de menos a tu hija, pero no va volver. Yo también la echo de menos, pero debes aceptarlo y descansar, llevas días sin dormir, apenas comes y no sales de este laboratorio, vamos a dar una vuelta

Doctor Max -No, me niego, tú eres padre. Imagina lo que es perder a una hija, no. Vete si quieres, pero a mí me dejas en paz algo debe haber, tal vez si mezclo este ADN con este químico o con esto, podré revivir Susan...

Doctor Reo -amigo Max, no pierdas la cabeza… demasiadas películas y libros de ciencia ficción has visto, nadie ha conseguido regresar del más allá...

El Doctor Max le informa y sigue con sus experimentos…. El Doctor Reo no sabe qué hacer y decir para convencer a su amigo y empieza a recoger el desastre que tiene su alrededor.

De repente ve a su amigo llorar, va corriendo a consolarle y observa que sujeta en su mano un cómic de una superheroína.

Doctor Reo - Que ocurre, ¿todo bien? ¿Y ese cómic?

Doctor Max- Sí, lo que pasa es que he encontrado este cómic de Susan, ¿te acuerdas? Era su favorito… recuerdo el día de su cumpleaños, cuando se lo regalé, -le cae una lágrima de sus ojos... - Papi, papi, quiero

llegar a ser una superheroína y cambiar el mundo… y ahora por culpa de accidente, no podré serlo… ¡maldito destino!

Cuando el doctor Reo, le va decir una palabra, suena Clas clas

Doctor Max - ¿Qué ha sido eso? ¿Has mezclado algún químico que producido alguna explosión?

Doctor Reo -no, lo único estaba haciendo era ordenar todo el desorden que tenías…

De repente, sale una luz que les destalla los ojos, un ovni choca en el laboratorio. De ese ovni, sale una mujer, tiene heridas y toda la cara y quemada, todo el cuerpo quemado, lleno de quemaduras.

Pero el miedo es superado por la compasión que tiene los dos científicos

Doctor Max -parece herida vamos a ayudarla. Nosotros humanos, ¿tú quién eres?...

Doctor Reo - hola, no te vamos hacer daño, tranquila...

La mujer con la piel quemada se les acerca, lleva una capa y mira una especie de reloj y les escanea

Mujer, -Sois humanos y tenéis tienen buenos corazones, esto debe ser el planeta del sistema solar que hablaban mis antepasados, llamado, La Tierra

Doctor Reo - ¿Cómo sabes nuestro idioma? y ¿la conoces?

Doctor Max - Sí, ¿quién eres tú? ¿De dónde vienes?

Mujer- Soy la guerrera de la galaxia Lunar, con el reloj os escaneo y puedo ver que tenéis buenos corazones. Puedo hablar vuestro idioma porque, aunque soy de otro planeta, hace muchos años mis antepasados vivían con vosotros, luego nos fuimos a explorar otros mundos y no volvimos. La razón no la sé. Duele...

Doctor Max - Tienes todo el cuerpo quemado, te ayudaremos, yo soy el doctor Max, este es mi mejor amigo Reo, que te está trayendo algo para curar esas heridas, aunque no lo sé.

Doctor Reo - Estás toda quemada pero tranquila, algo haremos. Encantada soy el doctor Reo, Lunar.

Mujer - Doctor Max y Doctor Reo, no os molestéis, mi cuerpo ya no tiene arreglo, son heridas que el ser humano jamás podría curar… ahora si está el universo perdido… necesito un cuerpo nuevo para luchar con el villano Seoner… que por cierto os atacará pronto

Doctor Max-tengo una idea, lo que pasa que es algo arriesgado, ...mi hija Susan desgraciadamente, murió hace una semana… si quieres puedes usar su cuerpo, salvar el planeta y el universo.

El Doctor Reo -nos disculpas- coge a su amigo Max

Doctor Reo- amigo Max ¿Te estás oyendo? ¿Seguro que quieres hacerlo? no conocemos a Lunar de nada, solo sabemos que este extraterrestre viene de otra galaxia

Doctor Max - Me estoy oyendo sí, y tú ¿acaso no la has oído? el villano Seoner nos va atacar y si con el cuerpo de Susana, de mi hija, podemos sobrevivir todos y todas, además ella quería ser superheroína y de ese modo, algo se ha cumplido. ¡No se hable más!

Doctor Max -Lunar acepta mi propuesta Mujer.

-Sí, acepto doctor Max al tener ese cuerpo de su hija Susana podré destruir al malvado Seoner.

Así fue como el cuerpo de Susan, la guerra planeta Lunar y con la ayuda del doctor Max y el Doctor Reo, nos salvó a todos y todas del malvado Seoner y de la destrucción de nuestro universo.

Comentario sobre los cómics Rosa Vidal

¡Aquellos años de la niñez!... todo era novedoso y alegre, quizá debido a los pocos años que teníamos, y en los que la felicidad para muchos de nosotros, consistía en jugar con los amigos en la calle y dar rienda suelta a la imaginación a través de los ya populares Cómic, que una vez leídos pasaban de mano en mano... tanto es así, que en mi barrio los niños que tenían gran número de ellos, los exhibían sujetos con pinzas en un improvisado tenderete atado a los barrotes de la ventana de sus casas, para todo aquel que quisiera comprar o alquilar alguno de los ya leídos por ellos.

Aquellas joyas se hicieron indispensables para muchos de nosotros allá por los años sesenta... títulos como el Jabato, el Capitán Trueno, Roberto Alcázar y Pedrín, hazañas bélicas, Tintín y muchos otros con los cuales aprendimos a soñar, pues con la imaginación nos sumergimos en la piel de los héroes del momento.

Sin duda, uno de los que más llamaron mi atención fueron Mortadelo y Filemón, una pareja de detectives que dan vida a una historia humorística quizá de las más populares del cómic español, en las que se mezclan el humor, la sátira y la política respectivamente... creado por Francisco Ibáñez en el año 1958 autor del Botones Sacarino y 13 Rué del Percebe entre otros.

El Cómic da vida a Mortadelo, un hombre calvo sin ningún sentido común y la capacidad de disfrazarse de cualquier cosa inimaginable, y su jefe: Filemón... cuya principal característica son dos pelos en la cabeza... dos detectives ineptos que sufren constantes caídas, explosiones, aplastamientos y diversos percances... a los cuales les

llueve toda suerte de artefactos, como pianos, sillas, mesas, y un sin fin de utensilios que les lanzan desde gran altura aquellos que se sienten acosados por ambos detectives, los cuales les deja maltrechos durante tres o cuatro viñetas... Eso sí, siempre fieles a las órdenes del súper-intendente Vicente un individuo de cintura ancha, barba negra y poblado bigote, y a la Tía organización caótica que este preside, la cual cuenta con los servicios del profesor Bacterio, un peligro en el campo de la investigación, inventor de cientos de artefactos como, el rayo de la segunda dimensión que convierte en papel a todo aquel que alcanza, la máquina busca fresquito, o la máquina de copiar gente..., y que decir de la sufrida secretaria de la Tía... mujer de generosos atributos, lengua afilada, y humillada por todos, con la cual el autor no tuvo ninguna consideración.

Como verán, una comicidad absurda y disparatada... que fue y sigue siendo útil a nivel cultural, ya que con los cómics muchos de nosotros aprendimos a leer, y así continúa siendo a día de hoy, pues muchos niños se inician en la lectura a través de las frases o bocadillos incluidos en las viñetas.

Como sabrán muchos de ustedes los cómics han alimentado las fantasías de decenas de generaciones, las cuales hemos disfrutado de sus textos y la singularidad de los personajes...

RICH Félix B. Maestre

—¿Poco más café, Rich?

—No es café, Max, es cava, del planeta Sirvat. Ya te lo dije. Este androide se ha vuelto a estropear. Lo tendré que devolver...

Rich Tex Format contempla satisfecho el tráfico aéreo desde Limas, el asteroide en el que reside.

Dos días antes

Una banda estelar, capitaneada por el pirata Box, había sometido a chantaje a la Tierra. El precio era demasiado alto para ser pagado. Nadie podría volver a viajar a sus asteroides, debían destruir las naves y las fábricas que las construían. Si no, la tierra sería destruida. Conforme iba expirando el plazo, las naves iban cayendo del cielo sin explicación alguna, provocando el caos en la tierra.

Rich no estaba dispuesto a perder su nuevo y flamante estatus. Los ricos eran los únicos que poseían asteroides y naves para poder llegar hasta ellos. A pesar de alguna que otra protesta se erigió como abanderado de su nueva clase y consiguió un encuentro con los chantajistas. Para ganar tiempo le prometió a Box todo lo que el pirata le pidió mientras no le quitaba ojo. Se dio cuenta que Box volvía la cabeza antes de hablar, o se quedaba unos segundos esperando a que le llegara lo que tenía que decir. Entonces… Él no era el artífice del plan...

Ya en su asteroide, Rich se preguntaba quién podía ser el tirano. Necesitaba identificarlo para poder luchar contra él. Algo pasaba con Box. Sus viñetas se retrasaban demasiado. Entonces… Tal vez su contrincante era… De pronto lo comprendió. No podía ser… Pero estaba seguro… Era Jan. ¿Pero, por qué? Había consultado la hemeroteca estelar y descubrió que Jan había eliminado hacía poco a su personaje más famoso, Súper López y, probablemente, este complot era para cargárselo a él, a Rich Tex Format. Eso le dolía mucho más que perder

su nuevo estatus. Además, Jan, su creador, se había comprado un planeta enorme llamado Six. Y para viajar a su nueva residencia su súper nave necesitaba tanta energía que la Tierra agotaba sus reservas. Por eso tenían que desaparecer las demás naves. Jan sabía que Rich intervendría y aprovecharía el momento para eliminarlo.

Rich se puso manos a la obra. Nervioso, diseñó un plan para salvarse. Lo llamó Deikoon. Nadie le borraría del mapa. Destruiría aquel planeta cuando el dibujante estuviese en él. Cargó su nave con helio mezclado con *martjigo*, un super explosivo que encontró por casualidad en su último viaje a Antraxti, el país prohibido. Esta mezcla borraría el planeta del mapa estelar con una implosión, como si fuera un agujero negro. Todo quedaría como si nunca hubiese existido: Rich no moriría ni perdería su estatus de nuevo rico.

Y lo hizo…

Otra vez en la actualidad

Rich intenta girar la cabeza para hablar con su androide. Su mirada está fija en el vuelo de las naves, unas naves estáticas, sujetas a la nada. Mira de reojo la copa de cava. Es incapaz de llevarla a la boca. Poco a poco lo va comprendiendo todo. No ha vuelto a moverse desde que eliminó a Jan. Y ahora… ha quedado atrapado en esa última escena…

— ¿Poco más café, Rich?

—No es café, Max es cava del planeta Sirvat. Ya te lo dije…

Porque el tiempo, es el bien más preciado que tenemos... y hay que consumirlo, beberlo gota a gota, empapándonos de ilusiones y proyectos, en definitiva, empapándonos de vida...

NUESTRAS NOTICIAS

Noticias de la Buena Letra.

A lo largo de estos meses, aunque parezca que no, han sucedido muchas cosas: Ya cumplimos 25 años de nuestra legalización que fue en 1998, que no del nacimiento que ocurrió en 1997. Lo celebramos en Abril con un gran acto en el que participaron muchos de los socios antiguos y amigos. De ello dimos buena cuenta en la revista anterior con un amplio reportaje.

Participamos también en la XXXVIII Feria del Libro de Fuenlabrada. No es el primer año que lo hacemos, de hecho en los 25 años desde que nacimos, hemos estado muchos años siendo parte de esa maravilla que organiza el Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Fuenlabrada. Este año no iba a ser menos.

En la Feria, nos dimos cuenta que no habíamos publicado los ganadores del Concurso que organizamos. Un gran error que subsanaremos en esta revista. Aquí aparecerán, tanto los ganadores de 2023, como los de 2022. Pedimos disculpas a los autores por el agravio.

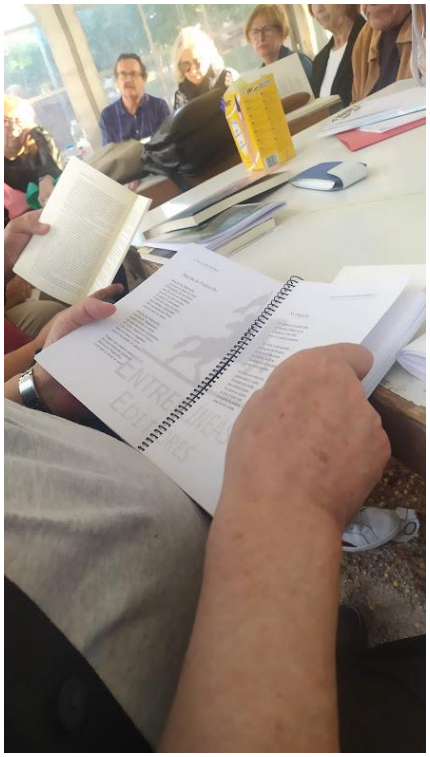
Hemos presentado varios libros, de diversos autores componentes también de nuestra Asociación. Hemos estado acompañando y animando en ese gran día que es la revelación y descubrimiento de tu “hijo”. Algo tremendamente importante para cada autor.

También hemos dado cuenta de estos hechos en nuestras revistas.

Este año en la Feria del Libro, presentamos varios de los libros de nuestros autores, (cuando digo nuestros, hablo de miembros de la Asociación de pleno derecho desde hace ya tiempo) Se presentaron 10 libros de diversos literatos, tanto prosistas como novelistas. Obras muy cuidadas, escritas con mucho amor y realizadas con mucho esmero.

En la Feria también, hicimos la entrega de Premios del concurso que organizamos para tal fin. Hubo varias categorías y se entregaron tres premios por categoría.

Realizamos talleres en el que participó mucha gente, tanto mayores como niños y lo pasamos estupendamente y disfrutamos de las tardes no muy calurosas de mayo, en un lugar privilegiado como es el Parque de la Fuente.



Nos complacimos con los espectáculos que organiza el Patronado de Cultura.

Acudimos a presentaciones de libros de autores fuenlabreños, así como los que proponían la organización y disfrutamos tanto de dichos autores, como de sus obras.

Realizamos un maravilloso recital llamado “Cuéntame con imágenes” en el que nos inspiramos de las viñetas de tebeos y novelas gráficas.

Grandes recuerdos nos llevamos de estos días, y lo más importante es que ahora mismo

estamos en pleno proceso de nuestro III Certamen Literario La Buena Letra".

Un certamen que se promovió en 2019 y su primera fecha fue el 2021, debido a los problemas por la pandemia. Ese año fue un poco decepcionante debido a las medidas de seguridad y demás, aún así hubo bastante participación.

En 2022, se realizó el II Certamen y mucho mejor, tanto de participación como a la hora de la entrega de Premios y finalmente este año, en 2023, se ha planificado el III Certamen cuya entrega de premios será en el Teatro Josep Carreras sito en la calle Oviedo, en el barrio del Naranjo, aquí en Fuenlabrada y se realizará el día 16 de Diciembre a las 18 h.

Y os esperamos para compartir con ilusión los premios de los ganadores del Certamen.

En este evento contamos con la colaboración de varios colectivos. Mímesis Teatro ha participado con sus componentes como jurados de la parte de Teatro del Certamen. Posteriormente se valorará si la obra ganadora se pudiera representar como se hizo el año pasado.

Si finalmente ellos, por fechas o por algún otro problema que acaeciera no pudieran hacerlo, se pediría colaboración a otro colectivo para representar o leer de forma teatralizada la obra… Habrá que ver qué ocurre

También contamos con la colaboración del Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Fuenlabrada con su nuevo y flamante concejal Raúl Hernández Delgado, a la cabeza. Sabemos sin duda que contamos con el apoyo y la colaboración de Daniel Pascual que siempre está disponible para nuestros requerimientos y dudas, algo que agradecemos enormemente.

Premios Feria del libro 2022

Poesía niños

- 3º Gonzalo Pérez Sánchez (12 años)- La Naturaleza
- 2º Imanol Barrio Sánchez (12 años) El Peor día
- 1º Sandra Bravo Muñoz (9 años) Las vacaciones de Gustavo

Relato niños

- 3º Miranda Ibáñez Cozar (8 años) El Monstruo de las Galletas
- 2º Eric Colina López (9 años) El niño astronauta
- 1º Alejandra Contreras Trevejo (8 años) Marta vence a sus malos sueños.

Poesía Adolescente

- 3º Desierto
- 2º Laura Fuentes Santos (19 años) Soledades anónimas
- 1º Daniel Murillo Agudo (16 años) El Verdugo

Relato Adolescentes

- 3º Desierto
- 2º Irene Pérez Sánchez (17 años) Nuestra constelación
- 1º Laura Fuentes Santos (19 años) Trauma Generacional.

Poesía Adultos

- 3º Julián Mayoral Díaz (30 años) Si tú me dices ven
- 2º Marina Ortiz Moreno (22 años) Siéntate a mi lado
- 1º Manuel Ocaña Parrón. Reto a la imaginación.

Relato Adultos

- 3º Manuel Ocaña Parrón: Refugio
- 2º Camilo Andrés Acosta Díaz: Sota de Plumas
- 1º Juan José González: El Pordiosero

Feria del Libro 2023 Premios

Feria del Libro 2023

Poesía Infantil

- 3º Adrián Calvo Calvo (14 años) Mis Miedos
- 2º Samuel García Sanchís (12 años) Noche Perdida
- 1º Luna diez Fuentes (8 años) La Nada

Relato Infantil

- 3º Izan Fernández Velmar (12 años) Viaje al Centro de la Luna
- 2º Lara Pérez del Rio (13 años) Hay finales felices, tristes y otros que ni siquiera existen.
- 1º Olivia Serrano (10 años) Mi nueva Vecina.
- Accésit: Eric Colina Lopez (10 años) Batalla Espacial

Poesía Adolescentes

- 3º Alba Nieto Ribadulla (17 años) Volar en Jaulas
- 2º Lucia Monterrubio Vizuete (17 años) Abuelita
- 1º Daniel Murillo Aguado (17 años) Planeta Errante

Relato Adolescentes

- 3º África Sacedo Viriato (14 años) Somos
- 2º Alejandro Mateo Santos (15 años) Sin Titulo
- 1º Vega Iglesias Toribio (18 años) Buscando el camino de Vuelta

Poesía Adultos

- 3º María Salvador Cifuentes. Sin titulo
- 2º Eugenio Blázquez Sánchez: Recetas Rimadas
- 1º Luis Miguel Martínez Camino: Carta de un padre

Relato Adultos

- 3º Marta Rodríguez Sacristán: Azul
- 2º Belén Rodríguez Sacristán: El Becario
- 1º Rebeca Fernández Nuez: Un verano Off-line

Un Hasta siempre a nuestro compañero y amigo Jose Mª

Fue la tarde noche del 7 de Noviembre cuando nuestro Compañero, (así con mayúsculas) José Mª Lopez Castellanos, nos dejó.

Ha sido una mala noticia. Su familia a la que le dedicaba todo su tiempo, su mujer Elena y sus hijos y nietos, seguro que lo echarán mucho de menos.

Tanto para ellos, como para nosotros, es una pérdida irreparable. Bien es verdad que hace ya un tiempo que tuvo que dejar esta Asociación a la que dedicó mucho tiempo y mucho más trabajo, fue su secretario durante 13 años y realizó una labor encomiable como tal.

La enfermedad de su esposa, le conminó a asumir muchos trabajos que tenía que hacer ella como Presidenta y no podía. Era él, nuestro querido Jose, el que acudía a reuniones, al banco, al ayuntamiento, a Hacienda… siempre dispuesto a ayudar y a poner todo de su parte para que La Buena Letra funcionase correctamente.

Finalmente, la enfermedad pudo más y tuvieron que renunciar los dos a sus cargos directivos, ella como digo, por su enfermedad, él por su dedicación al cuidado de su esposa y de su familia.

Quiero aclarar que Jose no era escritor, pero trabajaba de forma muy activa en La Buena Letra, tanto como presentador de nuestros recitales, como representante de nuestra asociación en reuniones, en actividades en las que participábamos colectivamente como puede ser la Feria del Libro de Fuenlabrada que es un evento en el que llevamos participando muchísimos años. Las Cabalgatas de los Reyes Magos, es otro de los eventos favoritos de Jose, donde disfrutaba creando la carroza y posteriormente ocupándose de luces, sonidos, en definitiva, la logística y organización de los eventos en los que participábamos.

Era un hombre afectuoso, amable, dedicado y muy, muy muy trabajador. Una pérdida irreparable como digo.

Desde aquí, queremos compartir nuestro dolor con todos vosotros y anunciar que lo más probable es que el próximo recital, sea un homenaje a su persona a la que nunca olvidaremos…

Nuestros Concursos

Poesía Adultos

Primer Premio Poesía 2023

Carta de un padre Luis Miguel Mtnez Camino

Querido hijo, hace tanto que no te tengo,
querido hijo, hace tanto que no te siento,
querido hijo, hace tanto…
Pero aunque no lo creas, todas las noches
te veo, te toco y te siento a mi lado.
Siempre sueño contigo, amado príncipe,
y me haces recordar las calles donde paseábamos,
y solíamos jugar, aquel parque lleno de flores,
con sus dispares aromas y colores acaramelados.
Sueño con tu sonrisa, tu pelo,
el color aceituna de tus ojos y sonrío
lleno de felicidad. No quiero despertar.
Quiero seguir soñando, no quiero que amanezca
y si lo hace, espero con desdén
que el sol se esconda y vuelva la luna
y volver a sentirte… a pesar de la distancia.
Estoy ya en mi otoño y solo me queda
pedir perdón por segar tu niñez de un tajo,
maldita guadaña de hoja en llamaradas,
culpable y culpable de tantas distancias.
Aquí estaré entre algodones alados,
cuidando de ti, cuidando tu casa.
Adiós, príncipe mío, que vuelve a amanecer otro día,
Ojalá tenga yo más noches, más noches
…con tu vida.

Segundo Premio Poesía 2023

¿HACEMOS MANITAS? Eugenio Blázquez

Un plato de casquería
de cuchara y tenedor,
más el caldo que nos deja,
es sin duda lo mejor.

Gelatina natural,
sin grasas en el puchero,
no la da la carrillada,
con manitas de cordero.

Que te las den preparadas
y las dejen con el hueso,
las pezuñas van abiertas,
sobre un kilo será el peso.

Va en trozos la carrillada,
una carne de primera,
pediremos medio kilo,
ya sabéis… ¡es de ternera!

Las manitas bien limpitas,
junto con la carrillada,
cubiertas quedan con agua
muy levemente salada.

Antes de tapar la olla,
dos hojitas de laurel,
Te persignas por si acaso,
y que se ponga a cocer.
La olla exprés es la herramienta
y lo primero que echamos,
un chorro de Virgen Extra.
¡Atentos! Que ya empezamos.

Esta el aceite,
y toda irá troceada,
del ajo le echo tres dientes,
la cebolla, un pimiento,
y un buen tomate rayado.

De dos patatas medianas,
ocho trozos escachados,
las doramos un poquito
y mientras vas rehogando,
de coñac, ¡echa un chorrito!

Desde que suene el silbato,
cuarenta y cinco minutos.
Después ya lo sabes,
Proteína pura y salud a
espuertas.

Guiso que brindo a la abuela
de cuando era un chiquillo,
que morcilla fresca echaba
y… ¡que rico el Revoltillo!

AQUEL POTAJE

Una taza de garbanzos,
otra taza de judías,
ya veis que no es derroche,
se vierten dentro de un cuento
con agua toda la noche.

Casi un kilo he de poner
de trozos de bacalao,
más lo que debo de hacer,
es ponerlo "desalao"

No pierdo tiempo "pardiez"
Y en otro cuenco que cojo,
Los trozos pongo en remojo
Antes de que den las diez.

Comienzo por la mañana
sin prisas, más con coraje
pues tengo un reto pendiente,
dejar todo reluciente
cuando termine el potaje.

Y se nota que soy nuevo,
más hacerme caso a mí,
voy a cocerme dos huevos
y apartarlos, porque sí.

Pongo la olla a presión
a cocer los ingredientes
que han estado remojados,
los garbanzos, las judías,
y también el "bacalado".

Da vueltas la pirindola
y ese mismo momento,
diez minutos, y no es trola
antes de apagar, yo cuento.

La olla se ha de enfriar,
ahora tengo que contarte
que ya debes comenzar
del potaje la otra parte.

Coge una buena sartén,
en ella harás un refrito,
pon aceite a calentar
y cuando esté calentito,
échale pimiento verde,
a la sartén… en trocitos.

No faltara la cebolla
y cuatro dientes de ajo,
todo ira, muy picadito.

Ahora presta atención,
debes de estar muy pendiente
al echar el pimentón,
pues se quema fácilmente.
En este punto grandioso,
Los aromas del potaje
Me hacen sentir vanidoso.

…El refrito ha terminado
Y para hacerlo más fino
Antes de echarlo a la olla
Lo pasarás por el "chino".

Abre la olla a presión
Y cata el punto de sal
Pues al llevar bacalao
Es difícil calcular
Si quedó soso o "salao"

Si de sal está correcto,
Echaremos el refrito,
Esos dos huevos cocidos,
Medio kilo de espinacas
Y una hoja de laurel.

Hemos tapado la olla.
Cuando se ponga a cocer,
Un soplido te lo advierte:
¡quince minutos y apaga!

A veces ese pitido
me recuerda a mi niñez
cuando riendo saltaba
entre las vías del tren.

….

Tercer Premio Poesía 2023

Tiempos y esperanzas: María Salvador Cifuentes

Tiempo de querer, de enseñar
de sonrisas y versos por doquier,
de calor y paseos por las calles anejas.
Es la alternativa al silencio, al armario,
a vivir sin disfrutar de las horas
la diversión impregna las sonrisas.
Resonancia valiente de personas resueltas
a cambiar este mundo en que vivimos.
Resiliencia como forma de vida,
mezcolanza de seres encarando miserias,
buscando peras en los olmos,
caminos que se adentran en las aguas del mar,
sin partir de la playa pedregosa o suave.
Es un regalo para muchos, poder disfrutar
de la buena gente, enfrentando nuestra iniquidad.
Porque es eso… obrar injustamente,
creer que tenemos el don de la verdad,
la verdad absoluta en nuestras vidas,
y no es nada más que miedo, a todo:
A ser y a no ser, a amar y no amar,
creer y no creer o mejor… que no nos crean.
A aquel diferente se le margina.
El clavo que está sobresaliendo, se machaca.
Este mundo es residencia de muchos
azules, y rosas; verdes o amarillos

Todas las razas que lo habitamos somos criaturas

A.E.F. La Buena Letra

POESIA ADOLESCENTE 2023

Primer Premio:

Planeta Errante Daniel Murillo Aguado

Espacio gélido, inmenso,
Ocupas todo el universo,
Deja sitio a una estrella
Que ilumine estos versos.

Eres frio, cruel y oscuro,
Dale luz a este mundo
Errante, solo y congelado,
¿Qué es amor?, yo te pregunto.

Es fuerza sobrecogedora,
Que todo mueve y controla,
Crea grandes nebulosas
Y destruye enanas rojas.

Es música que interpreta
Una inmensurable orquesta,
Que se expande por el cosmos
Y la danzan los planetas.

Amor es la ausencia de frio,
Frio es la falta de calor,
El calor que da una estrella,
Eso, eso es amor.

A. E. F. La Buena Letra

Segundo Premio Poesía Adolescente.
2023

Abuelita Lucia Monterrubio Vizuete

Estoy ya tranquila.
Aun así no puedo dormir,
porque sé que me haces falta,
porque te quiero conmigo aquí.
Pero que egoísta seria,
el tenerte viva sin vivir,
el tenerte aquí a mi lado
aunque ni fuerzas te queden para reír.
Mejor caminad de la mano
tus hermanos y tú por aquel jardín.
Ese por el que tanto has rezado,
ese al que más que nadie mereces ir.
Porque mucho ya habías esperado
y por fin… ya estas allí.
Aunque hayas tenido que soltar mi mano,
…sé que tenía que ser así.
Gracias por siempre quererme
y también por hacerme feliz.
Por esperarme cada verano
y pensar cada día en mí.
“Estoy ya tranquila
aun así, no puedo dormir.
Me faltan Lucia y Diego
se los han llevado Madrid.
Trinidad ¿Dónde está madre?
¿Será que se ha ido sin mí?
Porque esta casa no es la mía
pero la gente que me quiere esta “aquí”

A.F. La Buena Letra

Cosas como esas decías,
una y otra vez.
Y la abuela me lo contaba,
me decía que me querías ver.
¿Hacia dónde caminara el caballo
y porque solo fuste tú con él?
La respuesta a la pregunta es fácil,
pero eso no quita que vaya a doler.
¿Hacia dónde te estará llevando
que trota con tanta rapidez?
Supongo que por la prisa de llegar a casa
aunque esta vez en el cielo esté.
Creo que con eso me quedo
con lo que eras, has sido y
…no te ha quedado por ser.
Por la gran persona que fuiste
y en la que, gracias a ti me convertiré,
Creo que ya si estoy tranquila,
nada me queda por hacer.
Porque despedir ya me he despedido,
solo me faltaba pasarlo a papel
Estoy ya tranquila
Aunque solo en sueños… te vuelva a ver.

A. E.F. La Buena Letra

Tercer Premio Poesía Adolescente. 2023

Volar en jaulas Alba Nieto Rivadulla

Anhelo ser pájaro
No el que soy ahora,
Anhelo ser Aguilar,
No enjaulada paloma.

Se va entre agujeros
La vida que asoma
De intentos sinceros
Frenados por comas

Extraño el volar
y nunca he volado,
Extraño el vivir
pero no encerrado.

Deseo sentir
lo nunca sentido.
De que es existir
por quien pude haber sido.

No sé si soy yo
quien quiero o quien vivo.
Si vivo queriendo
o vivir no he querido

De ser quien deseo
¿Qué deseo he sido?
Y de no desear
¿Por qué haber vivido?

Hay tantas preguntas
tantos sin sentidos.
Silencios rellenos
y rellenos vacíos.

¿Qué es la libertad?
¿Es libre la vida?
Muerta estoy quizá
pues libre no diría.

A. E. F. La Buena Letra

Primer Premio Poesía Infantil 2023

La Nada Luna Diez Fuentes (8 años)

La nada siempre habla,
pero nadie la escucha.
La nada siempre va andando,
pero nunca pisa.
La nada, severa señora
vestida de luto,
baila bajo la lluvia
y nunca se moja.

Segundo Premio Poesía Infantil 2023

Noche Perdida Samuel García Sanchís

La noche está perdida
como nadie más.
La noche perdida podría estar,
en otro mundo sin final
o en nuestro mundo se hallará,
tal vez en otro mundo está
con muchos colores
y algo más
La noche está perdida
en un lugar sin final.

Tercer Premio Poesía Infantil 2023

Mis Miedos Adrián Calvo Calvo (14 años)

Tengo miedo y no es a nadie,
si no de mí misma.
Tengo miedo a lo que no conozco
a mis propias debilidades.

Me hago la fuerte,
pero en realidad,
yo soy muy débil,
me dicen algo y me rompo.

Sigo las instrucciones
que me ha puesto la vida
y aunque las sigo
siempre me equivoco.

Me gustaría dar
mi último paso,
mi última sonrisa
mi último sueño
mi último respiro.

Me gustaría que me dijeran,
la razón por la cual existo,
la razón por la que estoy viviendo,
la razón por la que sigo despertando.

A. E. F. La Buena Letra

Primer Premio Relato Infantil 2023

Mi nueva Vecina Olivia Serrano

Era domingo por la noche y Martina se había quedado dormida en el sofá viendo la televisión con sus padres. Su madre ya se había ido a la cama, entonces el papa de Martina la aviso para que se fuera a dormir. Después de varias horas durmiendo, la despertó un misterioso ruido. Martina se despertó, empezó a escuchar unos arañazos en la pared, subiendo y bajando. Al principio pensó que era Mickey Mouse, su pequeño gatito, que le gustaba jugar con el atrapa sueños que tenía al lado del armario pero… Mickey Mouse estaba plácidamente durmiendo en sus pies.

Durante toda la noche Martina no pudo volver a dormir, escuchando todo el rato el sonido misterioso.

Al día siguiente, cuando su vecina María vino a buscarla para ir al colegio le dijo: “Madre mía Martina, que mala cara tienes.

Martina le conto lo que ocurrió por la noche y esperaba que no volviera a pasar.

Esa misma noche, María se estaba lavando los dientes, escuchó golpecitos en la pared. Ella tampoco fue capaz de dormir.

El martes, cuando las dos amigas se encontraron y se vieron las caras, decidieron que había que investigar que ocurría, porque si no, no podrían dormir. Tuvieron que esperar hasta el vienes porque tenían que investigarlo de noche. A las 21:30 del viernes cargadas pon linternas y palos, las dos amigas bajaron a los garajes, porque los sonidos iban desde la casa de Martina que vivía en el 2ª A Izquierda, hasta la de María que vivía en el 1ºA Izquierda. Bajaron al garaje y en completo silencio

A.E.F. La Buena Lera

esperaron el sonido. Pero después de 1 hora se fueron a casa sin haber escuchado nada, mañana lo intentarían de nuevo.

Al día siguiente quedaron en casa de María y se dieron cuenta de que el garaje no estaba debajo, primero estaban los trasteros.

Cuando anocheció bajaron a los trasteros y como la luz estaba fundida, sacaron las linternas. Al final del pasillo se escuchaba el misterioso ruido.

Al enfocar las linternas vieron unos ojos brillantes que desaparecieron rápidamente en la oscuridad. Salieron corriendo con muchísimo miedo. Tendrían que esperar al sábado siguiente para descubrir más.

Llego el sábado y las dos amigas estaban súper preparadas con palos y linternas. Esta vez no se les escaparía. Al llegar al trastero la luz estaba encendida, la habían cambiado. Así pudieron encontrar un agujero detrás de un rincón.

Al asomarse vieron 3 pequeños gatitos.

Acababan de averiguar de dónde procedía el sonido. ¡Teníamos nuevos vecinos!

A lo largo de un tiempo se les tapo el agujero, por donde subían a las tuberías, y se les dejo vivir con nosotros.

Les hicimos una casa en los trateros y los cuidaríamos entre todos cada vez que bajásemos.

A. E. La Buena Letra

Segundo Premio Relato Infantil 2023

Hay finales felices, tistes y otros que ni siquiera existen. Lara Pérez Del Rio 13 años

Es raro, ese sentimiento de vacío pensando que ya no está. Muchos dicen que duele, lloran y se encierran. O simplemente dicen que no saben qué hacer y lo toman como excusa para no hacer nada. Pero yo no, yo simplemente lloré una vez, me desahogue y decidí que seguiría adelante, haciéndome cada vez más fuerte y sabiendo lo que tocaría a continuación.

Mi amiga, siempre me lo avisaba y tenía toda la razón. Yo lo sabía pero no lo quería aceptar, o más bien no podía. Decía "Si sabes que se va a ir, ¿Por qué sigues intentando cambiarlo? Puedes retrasarlo, o simplemente tratar de no pensar en ello, pero hagas lo que hagas va a estar ahí, no es como si unas abejas se cansaran de perseguirte y te dejaran en paz. Es más bien como un árbol centenario que está plantado en medio de tu casa. No lo puedes arrancar, tampoco ignorarlo, solo te quedan dos opciones, pelearte día tras día intentando que desaparezca sin resultado o aprender a convivir con él.

Obviamente lo más eficaz no siempre es lo más fácil. De hecho, la mayoría de veces es más difícil algo que de verdad te va a dar resultados.

Ella se lo sabía muy bien, había pasado por más cosas, tenía más experiencia, como se suele decir.

En una de nuestras conversaciones lo estuvimos hablando, que hacer y que no, aparte de todo esto, estaba confusa.

-Entonces… dices que lo has olvidado sin más. ¿Has olvidado todos esos momentos en los que te hizo reír, llorar, enfadarte… sin más?

-No, esos momentos nunca los podré olvidar, no voy a olvidarlos, simplemente porque no va a funcionar y los recuerdos en los que eras feliz nunca se pueden olvidar. Simplemente lo que tienes que hacer, es aceptarlo. Yo ya lo acepté, y lo recordaré siempre, lo que hay que hacer es recordarlo, pero no con tristeza, sino con alegría.

Y si, así de simple se acabó todo, si se le puede llamar así, porque nada se acaba, quieras o no, ronda por tu cabeza, por tu mente. A veces en lo más oscuro o lo más claro. No se sabe. Pero lo que sí se sabe, es que no todas las historias tienen su final…

A. E. La Buena Letra

Tercer Premio Relato Infantil 2023

Viaje al Centro de la Luna Izan Fernández Belmar 12 años.

Meluris se encontraba con su familia en el laboratorio nuclear que tenían en el ático, era de noche y el cielo estaba despejado viéndose de esta manera la Luna y las estrellas bastante bien, y fue cuando la chica empezó a tener curiosidad sobre de que estaba hecha la esfera que giraba en torno a la Tierra; preguntando constantemente a sus padres:

-Mama, ¿de qué está hecho el astro que da vueltas alrededor de nosotros? - decía ella.

-La luna se formó cuando la Tierra chocó contra otro planeta, con lo que está hecha del mismo material que la tierra-le respondían sus padres.

Pero a Meluris eso no le terminaba de convencer, y decidió que cuando fuera mayor, iba a viajar a la Luna y descubriría que estaba formada en realidad. Pasaron los años y la chica fue aprendiendo sobre el espacio y de cómo construir un cohete; cinco años después, nuestra aventurera empezó a montar el cohete con ayuda de su mascota Burns, un sapo poco común y a reclutar gente para la tripulación.

Cuando terminó la nave, fue en el Exprés Oriente a una aldea a por un animal tecnológico. Al volver, llamo a su tripulación formada por tres personas: un pésimo arquero llamado Rabin Hette, el doctor Expense Ried y a un ladrón retirado cuyo nombre es Locín.

Teniendo ya todo preparado, montó en Nautilus 1,99 su cohete, un carro de la compra recubierto de titanio y con remaches para barcos junto con unos propulsores nucleares; y despegó hacia su mayor aventura y la única hasta ahora. A los cinco días ya habían llegado a su destino; Meluris llamo a la tripulación a su mascota y a Bauieca, una

A.E.I. La Buena Leña

recreación del legendario caballo que montaría el Cid con la mejor tecnología del momento. Y entraron por uno de los cráteres.

Empezaron a bajar por el hoyo cuando se encontraron con el final del túnel, una oscura e irregular pared que les tapaba el camino. Expenser llamó a Bauieca, esta transformo sus pezuñas en potentes taladros de diamantes y rubíes y empezó a excavar un túnel; a las dos horas, ya habían podido avanzar tres kilómetros y fue cuando se encontraron con un grupo de ratones. Todos pensaron que podrían haber tenido en el cohete con ellos, ya que la nave se había quedad muchos días sin inspeccionar; sin embargo, Burns sospechaba algo.

Siguieron cavando, perdiendo la noción del tiempo y llegando por fin a una capa interior de la Luna de diferente color a la del exterior.

De repente, una luz cegadora les iluminó y pudieron ver una enorme cueva con un mar de color amarillo; en realidad, toda la caverna estaba cubierta por diferentes tonalidades de amarillos. Fueron entrando de uno en uno, ya que la abertura era muy pequeña. Empezaron a sentir una mezcla de olores, unos más fuertes, otros eran desagradables, la mayoría familiares… pero todos tenía una similitud, eran olores de quesos. Recorrieron durante bastante tiempo las galerías de la cueva, hasta que Meluris y Lorín les pareció ver que se movían sombras y que en las paredes de la gruta aparecían constantemente agujeros pequeños y numerosos. Fueron a avisar al resto, pero vieron que no había nadie en la cueva y, de repente sintieron un golpe en la cabeza y perdieron el conocimiento.

Cuando la capitana se despertó, notó que sus manos estaban atadas, igual que sus piernas; al mirar a los lados vio a sus compañeros todavía dormidos. Intentó desatarse, pero hizo demasiado ruido y despertó a unos diez mil ratones que tenía alrededor. Los animales se llevaron a los astronautas a una sala extensa, con un olor a queso azul y agujereada, con la mesa más larga que habían visto en sus vidas; Rabien Hette sacó su arco con disimulo e intentó cegar a todos los ratones con una flecha de luz, pero se equivocó y disparó una con olor a menta

A.E.F. La Buena Letra

mezclada con amoniaco, lo que hizo enfadar a los ratones. Estos empezaron a chillar y de uno de los boquetes más grandes que había, apareció una rata que debía de medir unos cinco metros y pesar en torno a los ciento cincuenta kilos; era el rey de las colonias de roedores de la Luna y se llamaba Picky Paus. Al entrar, todos los ratones callaron y Picky empezó a hablar con una voz aguda y suave, pero a la vez poderosa:

-yo soy el rey de los ratones lunares, mi nombre es Picky Paus; ¿quiénes soy vosotros? ¿De dónde venís? ¿A que habéis venido?

-Nosotros somos humanos, venimos de la Tierra y hemos llegado en una nave espacial para averiguar de qué está hecha la luna.

-Nave espacial! ¿Has dicho nave espacial? Bien, por fin podremos irnos de este apestoso y maldito lugar. ¡Llevábamos años intentando irnos de aquí! ¡Somos alérgicos al queso! Venga, mis esbirros, buscad esa nave espacial y traedla; y metes a los humanos en la prisión más segura que tengamos

CONTINUARA,…

A. E. F. La Buena Letra

Primer Premio Relato Adolescentes 2023

Buscando el camino de vuelta. Vega Iglesias Toribio

Poco a poco fui abriendo los ojos. ¿Había dejado de llover? Estaba tendido en el suelo, me recompuse como pude y cuando por fin me adapté a la luz vi donde estaba. Era una isla tropical de esas en las que solo puedes soñar con estar. Hacía calor, pero era ese calor reconfortante que te recuerda al verano. Las aguas que rodeaban la isla eran cristalinas y estaban muy tranquilas. Las olas rompían en la orilla acariciando suavemente mis pies. Todo estaba en completo silencio, solo se oía una especie de melodía compuesta por el silbido del viento y los canticos de los pajaritos. Más allá de estar asustado, la belleza de aquella isla me acababa de encandilar, es cierto que no sabía dónde estaba, ni que hacía allí y que me dolía todo el cuerpo y estaba agotado pero la magia de aquel lugar lo compensaba todo. Me adentré entre los árboles para degustar más de aquella maravilla que acababa de descubrir. El enigmático ambiente isleño conseguía evadirme de mis sentidos un poco más con cada paso que daba. Tras un rato caminando empecé a escuchar un ritmo que entorpecía la melodía natural de la isla. Era una especie de "pu-pum, pu-pum…" que lo invadía todo. Intenté acercarme más a ese sonido, estuve durante un largo rato buscando su origen hasta que por fin di con él. Provenía de un pequeño bulto que estaba colocado justo en el centro de la isla, de lejos incluso, podría haber dicho que era el corazón de esta, pero antes de lanzar ninguna hipótesis preferí acercarme a ver de qué se trataba. No tengo ni idea de porque no me sorprendió lo que vi, tal vez el cansancio me jugó una mala pasada, pero yo estoy seguro de que aquel bulto que resonaba por toda la isla era yo. Mi cuerpo al menos. Entonces lo recordé, recordé como me había consumido el fuego del desierto y como me había ahogado en el agua del mar. Fui corriendo hacia mí y me abracé con todas mis fuerzas. Como me había echado de menos. Me di cuenta que la isla me había tratado de seducir, me quería atrapar, pero yo ya estaba a salvo.

…..

Odio esa sensación. Odio cuando se apodera de mí. La odio porque es impredecible, irrefrenable. Porque es como un gas tóxico que crece en tu interior, marchitando hasta el último vestigio de quien era. Y no, no te recordarán porque no se van a olvidar de ti. Porque tú te habrás ido pero los vapores venenosos darán

A.E.E. La Buena Letra

a conocer otra versión de ti de la que jamás serás consciente. Odio esa sensación, pero al menos esta tiene algo bueno, y es que no durará para siempre. Sufrirás como nadie, eso está claro, pero te encontrarás a ti mismo y podrás volver a respirar aire puro, saldrás a flote, como un ave fénix cuando resucita de sus cenizas.

…

Me desperté, estaba en mi habitación. ¿Por fin en casa? Salí rápidamente de mi dormitorio y sentada en el sofá del salón que, aunque era el de siempre a mí se me hacía extraño, estaba mi madre. –Por fin he vuelto, mama- le dije –ha sido un largo viaje. - Me miró confundida, pero a mí me dio igual, me abalancé sobre ella y la envolví con mis brazos cariñosamente. Ella me devolvió el abrazo y durante un minuto estuvimos en silencio disfrutando de la compañía del otro. –Me alegro que hayas vuelto-, me dijo, -ya te echaba de menos-.

Odio esa sensación. Odio cuando se apodera de mí, La odio porque es indomable, insaciable, arrasa con todo hasta reducirlo a cenizas y cuando no queda nada más por destruir la llama se aviva para que no puedas construir nada nuevo. Después de un tiempo aprendes a soportar su calor, no tratas de sofocar esa llama porque aves que por mucha agua que eches, esta se habrá evaporado antes siquiera de llegar al suelo. Poco a poco te vas convirtiendo en humo, pero eres uno de estos humos que no se pueden percibir. Aquellos que te rodean seguirán viendo a la misma persona de siempre, que hoy no habla mucho porque no tiene nada que contar o que ya no estudia, ni queda con nadie, ni se motiva por el partido del finde porque siempre has sido una persona un poco vaga a la que todo le da pereza. Y entonces, ¿ahora que te queda? Gritas con todas tus fuerzas - ¡Ayuda! ¡Auxilio!, ¡que alguien me saque de aquí! - pero tus gritos son en vano, porque las brasas han dejado un desierto de cenizas en el que nadie capaz de oírte podría sobrevivir. Nadie podría sobrevivir allí. Nadie. Ni siquiera tú, ni el humo en el que te has convertido, ni los gritos mudos que tratas de que se puedan escuchar. Es un desierto en el que reina la tristeza, lo sé perfectamente porque yo ya he estado muchas veces ahí. Llegas a pensar en esta temida idea de muerte que seguramente será menos dolorosa de lo que sientes en ese momento, pero ¿para qué engañarnos?, tú ya sabes que estás muerto. Comes sin hambre, ríes sin sentir alegría y lloras sin derramar lágrimas. Te miras al espejo y estás igual que ayer e igual que como estarás mañana, pero no reconoces a esa persona que te devuelve la mirada. No, ese no eres tú. Pero el resto del mundo no lo ve. ¿No lo ve, o no lo quiere ver? Qué más da. El mundo gira de la misma forma que lo hacía antes de

A. F. La Buena Letra

que te fueras. Te has marchado y nadie espera que vuelvas porque ni siquiera saben que te has ido. Mientras tanto tú sigues ahí, abandonado a tu suerte en tu desierto personal. Por el día el sol te quema, no puedes ni respirar, pero aun así prefieres el sol a la lluvia. Cae la primera gota y te confías. Llevas mucho tiempo sin beber. Abres la boca y miras al cielo esperando saciar tu sed.

Consigues dar un trago, luego otro, incluso hay un tercero ¿es la señal? Vuelves a beber, por un momento recuerdas quién eres, pero entonces, lo que parecía una simple lluvia se convierte en una tormenta. Ya no estás en ese paramo infernal, sino que ahora navegas a la deriva en un barco sin timón. Las olas son cada vez más altas, sabes que la tormenta no va a cesar. Cierras lo ojos. No puedes más - ¡Me rindo!, ¿Me escuchas? ¡Me rindo! - vuelves a gritar, pero esta vez no confías en que nadie te esté oyendo. El barco se destroza y tú te pierdes en el mar, tratas de nadar, pero ya no te quedan fuerzas para luchar, ¡ni siquiera sabes porque luchas!, ¿es por sobrevivir? ¿Es por regresar a tu hogar? No, en realidad luchas por ti. Lo ves claro. Entonces se apodera de ti esa fuerza típica de los enfermos terminales en sus últimos días de vida. El agua te ahoga los pulmones y aun así no te rendirás. Mueves los brazos y las piernas en todas las direcciones posibles, haces lo imposible por mantenerte a flote, pero no lo consigues, ya es demasiado tarde. Una ola inmensa te rompe en la cabeza. Pierdes el conocimiento. Lentamente te vas hundiendo hasta que literalmente, tocas fondo.

A. E. F. La Buena Letra

Segundo Premio de Relato Adolescente 2023

Sin Título **Alejandro Mateo Santos**

¿Qué pasa realmente en un libro cuando está cerrado? Naturalmente, dentro hay solo letras impresas sobre el papel, pero de repente, en el momento que se abre el libro emerge de él una historia.

No puede verse, tocarse, olerse, oírse o saborearse, pero está ahí, esperando hechizarte.

Mundos atrapados en el ínfimo espacio que hay entre dos páginas.

Palabras hechas personajes, lugares construidos en cimientos de tinta.

Mundos fantásticos, con nubes que disfrazan palacios de cristal, minas que lloran diamantes y rubíes, mareas que arrastran tesoros, árboles que exhiben manzanas de oro y ruinas que confinan secretos ancestrales.

Las bibliotecas encierran universos, colocados en estantes al alcance de quien se atreve a caer en los hechizos de las historias.

Un libro es un mundo por descubrir a la espera de que lo abras.

…

A.E.F. La Buena Letra

Primer Premio Relato 2023

Un Verano Off-line Rebeca Fernández Nuez

Aquel curso termino con una pelea en el deprimente despacho del director del instituto

-Papa, te lo repito, no sé qué es eso, no sé de dónde ha salido, no es mío.

-Señorita González, el paquete con marihuana se ha encontrado en su taquilla. El director por primera vez me dirigió la palabra.

-Ah sí, y ¿Cómo sabe usted que eso es María y no acelgas machacadas? ¿Eh? ¿Es que ahora es usted un experto en fumar porros? Con razón nos da esas clases de Filosofía, solo un "fumao" podría hablar horas y horas sobre Sócrates y su pandilla.

-¡¡Gabriela, no permito que hables así al director!!

-Vale papá, pero yo aquí no me quedo más, me expulsan, ¿verdad?, pues me largo, ¡Aur Revoire fumao!

Pero la verdadera sorpresa vendría después en mi casa y de mano de mis padres-

-Gabriela, esto no puede seguir así, te estás arruinando tu juventud y hemos decidido que este verano sigas un programa de voluntariado. Creemos que esto te ayudará a madurar y a conocer jóvenes que se esfuerzan por hacer el bien y no por meterse en líos.

-¿Voluntariado? Eh, eh, a mí no me pongáis a hacer manualidades con yonkis y raperos con espinillas, me niego a tragarme charlas y charlas sobre el problema de las drogas.

-No Gabriela, creemos que tienes muchas cualidades y te vas a ir a una isla, cerca de Ibiza, a cuidar a un anciano con alzhéimer.

- cuidar a un viejo que chochea, venga ya papa, ¿no llevará pañales? Ah no, eso no.

A.E.F. La Buena Letra

No hubo más que hablar, estaba decidido, era eso o un estricto internado el siguiente curso, y aunque el trabajo fuese chungo, mi padre había pronunciado una palabra mágica: Ibiza, eso en mis oídos sonó a música, fiesta y gente guay.

El viaje fue en avión hasta Ibiza y allí un hombre me recogió para llevarme al puerto, miraba los ferris con admiración, jo iba a subir a un mini-crucero, en cambio -¿Gabriela González?- un guaperas, bronceado por la brisa del mar, ojos claros y pantalones de pitillo sabia mi nombre, ¡ooohhh! Aquello empezaba muy bien –Soy Nico, te llevaré a isla Colom, te están esperando.

Nada de ferris ni cruceros, una humilde barquita con un pequeño motor, sentada en un banco de madera y rodeada de malolientes redes y otros aperos de pesca. Entre el oleaje y el olor a pescado mi estómago se revolvió y eche por la borda hasta la primera papilla, pero Nico, que así se llamaba el guaperas, se limitó a darme un pañuelo para que me limpiara, siempre sonriendo. Nico me dejo entre unas rocas y me señaló en lo alto, un faro blanco.

-Aquel es tu destino, Sebastián, el farero, es un viejo lobo de mar, sus años son muchos, y el alzhéimer hace mella en su mente. Necesita ayuda, tendrás que encargarte de hacerle la comida, bajar aquí cuando traiga los suministros y subirlos hasta el faro, lavarle la ropa y en definitiva, tenerle cuidado. Es muy buena persona, al final del verano, el faro empezará a funcionar en modo automático, él será el último farero y quiere estar hasta el último minuto, aunque sus huesos estén deseando descansar.

La isla era un pequeño islote rocoso, con solo una construcción, era un punto logístico en el camino entre las diferentes islas Baleares, alejada de turistas, ruidos y luces, allí solo se oían las gaviotas que te despertaban por la mañana, reclamando su desayuno a los barcos que faenaban y volvían a aparecer al atardecer, a recoger las sobras tiradas al mar tras limpiar las cubiertas.

Sebastián resulto ser una persona muy entrañable, el abuelito de los cuentos, con barba y fumando en pipa, caminaba encorvado, pero seguro y en aquellos meses nos hicimos mutua compañía. Yo puse una nota de humor y juventud y Sebastián me enseño paciencia y a disfrutar de las pequeñas cosas.

Colom resultó ser una isla donde no solo no había conexión a internet, sino que ni siquiera había una televisión, mi teléfono móvil allí solo servía para sujetar las cartas náuticas del faro y que no se las llevara el viento. Allí el mundo exterior nos llegaba a través de un viejo transistor a pilas, el cual solo había visto antes en la película Regreso al futuro y en las noticias que nos traía Nico cuando venía con su barca.

A.E.F. La Buena Letra

Y Nico, ay Nico, el que yo pensaba que sería el terror de las macro discotecas y lo imaginaba noche tras noche rodeado de guiris con poca ropa y menos vergüenza, resultó ser el hijo de una viuda, cuyo marido, el padre de Nico, había muerto en un naufragio en el mar y él se encargaba de llevar una ayuda a casa en los veranos ibicencos, pescando algo que vendían en la lonja o llevando submarinistas en su pequeña barca.

Solo las rocas de la isla me vieron reírme y asustarme con las historias del viejo farero, solo las gaviotas estaban cerca cuando Nico me besó y solo la brisa del mar Mediterráneo sabe cuánto me enriqueció aquella experiencia, porque fue un verano sin Facebook, sin Twitter y sin Instagram.

Al final del verano regresé con mi corazón lleno y mi Instagram vacío. NO tengo fotos que mostrar a mis amigas, solo puedo describir a Nico y solo puedo describir el paisaje de la Isla Colom, no sé lo que es una fiesta en Ibiza ni un botellón en San Antonio, pero mis días estuvieron llenos en aquel islote y entre aquellas piedras y aquel faro.

Sebastián está ahora en una residencia en Barcelona, donde vive una hermana suya, y con Nico hablo a diario y ya a través de la conexión de Internet de mi casa y la suya, nos contamos como nos va, hacemos planes para el próximo verano e intercámbianos música.

Ahora mis días en el instituto son diferentes, he cambiado de amistades, me he apuntado al taller de teatro y trato de participar en las asambleas de la clase donde recomiendo a mis compañeros ver el mundo que nos rodea con los ojos del alma y no los ojos de las redes sociales.

Ah y como todo no iba a ser tan bonito, este año el “fumao” del director de mi tutor, ese sí que ha sido mi verdadero castigo.

A. E. La Buena Letra

Segundo Premio de Relato Adultos 2023

El Becario Belén Rodríguez Sacristán

Hace doce años la vida tal y como la conocía todo el mundo llego a su fin. Aún no habían conseguido averiguar qué fue lo que pasó exactamente, pero lo que estaba claro era que la explosión de aquel laboratorio ilegal fue el comienzo de una nueva era. Se desconoce qué clase de compuesto lo causo, pero todas las ardillas del planeta empezaron a experimentar cambios notables en su inteligencia y comenzaron a desarrollar habilidades extraordinarias. La gente había tenido que acostumbrarse a su nueva situación y todo había cambiado bastante en la última década. No era fácil asumir, que de repente, los humanos no eran los seres más inteligentes del mundo.

Víctor bajó del autobús justo delante del gran rascacielos en que tenía la entrevista de trabajo. Era la primera vez que le iban a entrevistar y estaba muy nervioso. Miró a su alrededor. Recordaba haber estado en esa misma calle de pequeño y aunque había algún árbol, no se parecía en nada a lo que estaba viendo ahora. Las ramas de los árboles cruzaban de un lado al otro de la calle, haciendo que toda la acera y la carretera quedaran en sombra. Los edificios estaban recubiertos de plantas, en su mayoría hiedras, que a veces se amontonaban formando cavidades donde anidar. Gran cantidad de gorriones y otros pájaros pequeños cantaban posados en alguna de las miles de ramas que tenía la calle mientras las ardillas iban y venían atendiendo sus propios asuntos.

Había oído historias sobre los cambios en las ciudades y había visto fotos y videos, pero verlo en persona no tenía comparación.

-Buenos días- saludo amablemente la ardilla de la recepción.

-Buenos días, he venido por…

-Sí, la entrevista, decimotercera planta, segunda puerta a la derecha- dijo ella sin dejarle acabar la frase- Por cierto, ten cuidado al salir del ascensor o necesitarás un cambio de ropa.

La ardilla sonrió y se giró para saludar a otra ardilla que entraba por la puerta diseñada para los de su especie, más pequeña y a la altura de las ramas de los árboles. Sintiéndose ignorado, se dirigió al ascensor. Cuantos más pisos subía, más nervioso se ponía Víctor. En cuanto se abrieron las puertas en la decimotercera

A.E.I. La Buena Letra

planta, Víctor salió sin mirar, chocando con un hombre que derramó su café sobre él.

Ahora sí que tenía un problema. Su traje estaba lleno de café por todas partes. "Tendría que haber escuchado a la recepcionista", pensó, pues ella le había advertido. Suspiró. Sintiéndolo mucho, no tenía más opción que ir a la entrevista tal y como estaba.

Busco la segunda puerta a la derecha y llamo. No se oyó respuesta al otro lado, pero la puerta se abrió sola.

-Pasa, pasa- le invito una ardilla con traje que había flotando en medio de la sala.

Víctor miró a su alrededor. Montones de cosas flotaban de acá de allá.

-Perdona, me has pillado ordenando- se excusó la ardilla.

-Eh… es igual. –Víctor no sabía bien que decir en una situación como aquella. Esperaba que la entrevista se la fuera a hacer un humano.

Una silla se acercó flotando hasta él y se posó a su lado. Con un gesto, la ardilla le animo a tomar asiento. Víctor se sentó educadamente, con la espalda muy recta y las piernas muy juntas.

-Relájate hijo, que no muerdo- bromeo la ardilla para echarse a reír justo después- Bueno, vayamos al tema. Has venido por el trabajo de becario, ¿verdad?

-Sí, así es.

La ardilla asintió y se acercó a él, observándolo de arriba abajo. Tras unos segundos de deliberación miró a Víctor a los ojos.

-Te falta seguridad y te sobra café. Pero ambas cosas tienen solución.

Hizo un gesto de su manita de ardilla y el café que impregnaba la ropa de Víctor salió volando hasta depositarse en una taza que volaba por ahí. El muchacho se había quedado con la boca abierta y no la cerró hasta que la ardilla carraspeó.

-Supongo que es normal que te impresione estar conmigo. En fin, soy el presidente de esta empresa por algo. Además, también soy Ardival el magnífico, es famoso superhéroe.

Víctor no esperaba aquella revelación. Lo cierto es que a los humanos les resultaba difícil diferenciar a unas ardillas de otras. Y, aunque Ardival era muy famoso por detener maleantes y personas que iban en contra de los nuevos derechos animales, nadie había conseguido distinguirlo de todas las demás

A.E.F. La Buena Letra

ardillas del mundo. Una vez intentaron buscarlo sabiendo que era telequinético, pero no era el único con ese don y les resultó imposible dar con él.

-Espera, ¿Tu eres Ardival el magnífico? ¿De verdad? –pregunto sin salir de su asombro.

-Claro. Soy rico inteligente y poderoso. Soy una versión de ese tal Batman de vuestros comics, pero mucho más atractivo.

No podía creérselo. Si conseguía el trabajo estaría trabajando para Ardival. A principio no le había convencido mucho el sitio, pero eso lo cambiaba todo. Si Ardival era como Batman, quizá el podría ser como Alfred y ayudarle desde la seguridad de una oficina.

-Entonces…-dijo Ardival, rompiendo el hilo de pensamientos de Víctor - ¿Quieres el trabajo?

-Si-respondió sin pensarlo- Pero… ¿en qué consiste mi trabajo exactamente?

-ah, pues serás mi becario. Me ayudaras en todo lo que necesite.

-¿Incluso mientras haces de superhéroe?

-Por supuesto que sí. Serás como el niño ese con mayas que acompaña a Batman.

“Mierda, yo no quiero ser Robin”, pensó Víctor. Pero cuanto más hablaba Ardival del trabajo, más le convencía aquella idea, sobre todo cuando llego a la parte en la que le ofreció a Víctor mudarse a su casa situada en el último piso de aquel rascacielos.

En cuanto cerraron el acuerdo, y firmaron el contrato, Víctor y Ardival se convirtieron en amigos inseparables. La compañía de Víctor hacia que ciertas tareas fueran más fáciles para Ardival y Víctor vivía muy a gusto gracias a las comodidades que le proporcionaba la gran fortuna de su amigo ardilla.

Jamás se volvió a ver a Ardival en solitario y paso a formar parte del dúo más famoso del mundo: Ardival el magnífico y Bucky el becario.

A.E.F. La Buena Letra

Tercer Premio Relato 2023

Azul Marta Rodríguez Sacristán

Era un gran día para la ciudadela de Aran. Hacía años que todos esperaban la llegada de ese momento. Por fin, la princesa Azul iba a casarse. El afortunado era el hijo mayor de la familia noble más influyente, por lo que nadie se extrañó con la elección de los reyes.

Azul esperaba en su habitación con un hermoso vestido cian a juego con sus ojos. Sería el vestido que llevaría en la ceremonia que definiría su nuevo estatus. En unas horas estaría casada y tendría que dejar atrás todos sus sueños. Ya tan solo podría centrarse en ser madre y reina algún día.

Las doncellas abandonaron la estancia, pues Azul ya estaba totalmente lista a falta de un detalle: la corona. Se acercó al mueble sobre el que reposaba y se la puso. Aquella corona se la entregaron cuando nació y, aunque entonces había sido demasiado grande, ahora le quedaba perfecta. Era bonita y delicada, de un tono plateado que hacia resaltar el zafiro que lucía en el centro.

Se acercó al espejo y observo su reflejo. Una expresión de asco se dibujó en su cara. No parecía ella. El peinado, el vestido y el maquillaje hacían que apenas se reconociese. No le gustaba vestir de azul, odiaba todo lo que tuviera que ver con eses color. Era el color dedicado a la realeza y representaba la pureza, la esperanza y el poder. Pero no lo odiaba por su significado, su odio procedía de la obsesión del rey por el azul. Había prohibido a todos vestir o tener cosas azules, pues era su color y nadie más podía tenerlo. Excepto ella, que se veía obligada a vivir con aquel nombre y que se había convertido en otra obsesión más para su padre.

Pensar en eso le revolvió el estómago. Cada vez que alguien la llamaba e sentía un trofeo más en la colección del rey. Su nombre no era más que una etiqueta que le recordaba que toda su vida estaba en manos de su padre. El rey había tomado todas las decisiones por ella, incluida la boda.

De un manotazo se quitó la corona, tirándola al suelo. Lágrimas de rabia comenzaron a caerle por las mejillas. Todo el asunto de la boda la estaba volviendo loca. Casarse con un noble al que apenas conocía y seguir siendo algo

A.E.F. La Buena Letra

de lo que su padre pudiese presumir no era lo que ella quería. No quería seguir siendo una marioneta en la vida que habían planificado para ella. Quizás todos fueran felices así, pero ella no. ¿Por qué no podía ser feliz como todos? Siempre había hecho todo lo que se suponía que debía hacer. Había seguido todas las instrucciones y cumplido todos los deseos de su padre. "quizá sea eso" peno. Siempre había hecho todo lo que los demás le pidan, pero ¿y sus propios deseos? Hasta ahora, solo se había preocupado por lo que los demás querían.

- ¿Qué es lo que quiero yo?- Se preguntó mirándose al espejo. Las lágrimas habían dejado rastro en su maquillaje y se sintió un poco más real. –Desde luego, esto no.

Caminó hasta la estantería y cogió su libro favorito: "Misterios de la antigüedad". Era un libro viejo que había robado de la biblioteca real cuando era una niña. Narraba las maravillas del antiguo mundo, de antes de que sucediera la Gran Catástrofe. Había historias sobre grandes bosdqu3es, lagos enormes a los que llamaban mares y cosas que siempre le habían parecido incomprensibles. Fue hasta la última historia, la que contaba cómo, al ver que el fin del mundo se acercaba, el rey había descubierto el lugar al que hoy llamaban Aran. Era un lugar misterioso, una burbuja perfecta en el interior de las montañas donde estarían a salvo de todo. Cuando el pueblo entero estuvo dentro, los magos protegieron el lugar con sus hechizos más poderosos y crearon luz y vegetación para que todos estuvieran cómodos.

Aquella historia siempre le había parecido muy interesante y de pequeña soñaba con aprender magia, por desgracia, todos magos habían fallecido, llevándose sus secretos a la tumba. Aun así, aquel libro daba muchos detalles y el más importante de todos era que describía el lugar exacto por el que habían entrado. "Si entraron por ahí, yo poder salir" había pensado la primera vez que leyó la historia. Esa fue la razón por la que guardó aquel libro en su habitación, por si llegaba el momento en el que se volvía lo suficientemente valiente para intentarlo. Y ese momento había llegado.

Se descalzó y se quitó el vestido sin cuidado, dejándolo encima de la cama cuyas sabanas usó para limpiarse el maquillaje. Se miró en el espejo para deshacer el complicado peinado que llevaba y ya con el pelo suelto, se sintió ella de nuevo.

Abrió su armario, buscando algo que ponerse con lo que no llamase la atención, pero no había nada así. Todos sus vestidos eran de clores claros, telas caras y muy pomposos. Se quedó ahí, observando los vestidos y pensando en que podría hacer hasta que, al girarse, vio unas tijeras y se le ocurrió algo.

A.E.F. La Buena Letra

Lo primero que hizo fue atrancar la puerta, no quería visitas indeseadas, Después, escogió con cuidado los vestidos de colores más discretos. Encontró uno verde oscuro al que le cortó la falda, quedándose solo con la parte superior: un corsé de manga larga. Era más escotado de lo que le hubiese gustado, pero era lo mejor que tenía. La parte inferior le costó más, pero al final opto por ponerse uno de sus camisones de tela gruesa. Le cortó un trozo, para que el largo le quedase por las rodillas, necesitaba poder correr con libertad si quería escaparse. No iba precisamente guapa, pero la tela blanca del camisón no llamaría tanto la atención.

Una vez estuvo vestida, cogió la capa más sencilla que tenía y volvió a mirarse al espejo una última vez. Una sonrisa se dibujó en su cara. Ahora sí que estaba lista para lo que se avecinaba.

Cogió uno de los pinceles con los que se le habían pintado los labios y dejó un mensaje en el espejo: “Necesito ser yo misma”.

Salió al balcón de su habitación. Desde allí podía verse la mitad de la ciudadela y el techo de toda la cueva cubierto de la luz mágica de los magos. Todo estaba decorado con tonos azules para la celebración de ese día. Se sintió culpable al saber que iba a decepcionar a todos, pero había decidido priorizarse ella por una vez. El castillo estaba construido contra las paredes de la cueva, por lo que, ayudada de los alientes de las rocas, pudo bajar hasta los jardines. Iba descalza, pues los tacones no eran adecuados para hacer algo así, pero no le importó.

Al llegar abajo, todos estaban tan centrados en perfeccionar la decoración para la boda que nadie se fio en como Azul se escabullía entre los arbustos.

Con cuidado de no ser vista, consiguió rodear la ciudadela y llegar al lugar donde estaba la entrada. Un hechizo protector formaba una barrera translúcida que mantenía el túnel cerrado de tal forma que se podía salir, pero no se podía volver a entrar. El destierro era el castigo para los peores crímenes, por suerte, hacía décadas que nadie había sido desterrado.

Azul cogió aire y, de un salto, atravesó la barrera. Justo en ese momento oyó a alguien chillar a su espalda. Al girarse, asustada, vio como una mujer la señalaba con el dedo. El pánico la invadió y echo a correr. Ya no había vuela atrás.

El túnel no tenía luz y en cuanto se alejó de la entrada, todo se volvió oscuridad. Azul empezó a replantearse su decisión. ¿Y se había hecho mal? ¿Y si moría allí sola? “Por lo menos habré muerto haciendo lo que quiero” concluyo.

Caminaba con cuidado, intentando afianzar sus pisadas antes de dar un paso y sin despegar la mano de la pared en ningún momento. El túnel hacia muchas curvas

A.E.F. La Buena Letra

y tenía desniveles, como si fueran escalones de más de medio metro. Le empezaba a costar mucho seguir avanzando, Estaba cansada y sedienta. Se arrepintió de no haber cogido provisiones. Pero, cuando pensaba que ya no podía más, vio luz al final del túnel.

"¿Qué será eso? Quizá sea otra ciudad o… puede ser que el túnel sea circular y esté volviendo a Aran" –pensó, intentando deducir de donde provenía aquella luz.

El solo hecho de ver una salida le dio las fuerzas que necesitaba para llegar hasta ella. En los últimos metros ya podía ver el suelo, así que corrió hasta que salió del túnel.

No podía creer lo que veía. Ante ella se extendía un mundo nuevo, algo que solo había visto en aquel libro viejo de historias. Delante de ella había un lago enorme de aguas azules que daba paso a campos verdes llenos de plantas tan variadas y coloridas que pensó que estaba soñando. Pero, sin duda, lo que más la maravilló fue mirar hacia arriba y ver un inmenso techo azul con cosas blancas que flotaban por él, junto a un enorme círculo de luz. Aquella magia sí que era increíble. Aran no se parecía en nada al paisaje que estaba viendo.

Se alejó de la entrada del túnel y caminó hasta meter los pies en el agua. El frio que sintió fue la confirmación de que no estaba soñando. La felicidad se apoderó de ella y no pudo contener un grito que salió de lo más profundo de su ser. Era libre, por fin.

Agotada del camino que había recorrido hasta allí y la mezcla de emociones que había vivido en tan poco tiempo, se tumbó en la hierba verde que alfombraba el suelo. Tenía un olor muy distinto a la que ella conocía. La acarició con cariño mientras miraba las cosas blancas que parecían volar. Alargó la mano como si pudiese tocarlas y quiso seguirlas y ver hacia dónde iba. No había pensado que hacer después de escapar, sus planes solo habían llegado hasta la huida, así que decidió que le lo tomaría con calma. Quería explorar aquel mundo maravilloso.

A.E. La Buena Letra

CONCURSO FERIA DEL LIBRO 2022

Primer Premio Poesía Adultos

Reto a la Imaginación. Manuel Ocaña Parrón

Elevaciones que nunca tuvieron su encuentro en el cielo,
que nunca llegarán a saber su nombre.
Ideales de pelo cano y larga barba,
de vino añejo y fuego apagado.
Todas apiladas en polvo en mi cerebro,
reveladas por un soplo de viento
mientras la ventana esté abierta
y el día, dure y se expanda.

Ya la noche parece cerca,
pero bien sé que la luz seguirá
y mi voz sonando fuerte
sin rencor, llenara la estancia.
Las revelaciones surgirán desde el oscuro desván
en donde todas se escondieron
y con las que, azul mi cielo,
renacerá el vuelo ante la duda oscura.

Ven aquí, pluma libre sin tinta enferma.
Ven aquí, luz de gestos que no quema.
Ven, sírvete de mi feria y mi ventura.

No soy yo quien te esquiva osado.

A. E. F. La Buena Letra

Segundo Premio Poesía Adultos 2022

Siéntate a mi lado Marina Ortiz Moreno 22 años.

Síntomas de culto
y noches rejuvenecidas
tentadas de la última llamada
que está a la vuelta
de la esquina.

Me preguntas que estoy pensando
cuando miro la espuma
que baila mar adentro.
Te respondo que estoy pensando
lo que tú estés pensando.
Solo dímelo y separare
el mar, para sentarme
junto a ti.

Traté de escribir tu nombre en la lluvia,
pero nunca llovió.
Lo hice en el sol para saludarte.
Correría y me escondería para
volver a hacerlo, si no fuese
porque no está
…destinado a ser.

Tercer Premio Poesía Adultos 2022

Si tú me dices ven-Agua de mayo Julián Mayoral Díaz

Acudo a nuestra cita sin saber si ella me espera
Traigo lleno el corazón y vacía la cartera.
Siento su presencia y su perfume le delata
Mi cuerpo de desvanece, ella aparece y me rescata
Su sonrisa no ha cambiado y sigue igual de bella
yo el luto de la noche, ella la luz de las estrellas.
En la mesa una botella custodiada por dos copas
buscando ser culpables de algún beso a quemarropa
Aun siento la huella que marco sobre mi pecho
también echo de menos su sonrisa al despertar
Busque una excusa que negase mi despecho

A. E. La Buena Letra

y encontré solo una musa con la cual pude acertar
Brindemos por la vida, también por el amor
sanemos las heridas y olvidemos el dolor
Cambiemos nuestro llanto por el canto y la sonrisa
ven y bésame despacio nena, que hoy no tengo prisa.

Me alejo de mi orgullo, me acerco a su boca
Sensible a su latido, de pronto me toda.
Puedo sentir su fuego avivando mis sentidos
Si soy parte de su juego debo darme por perdido
Acepto tus defectos sigo amando tus virtudes
No busque un amor perfecto, yo pedí que nunca dude
He llorado mares, te he buscado en cada nube
Se que nunca fuiste mía, pero siempre te tuve
Recuerda lo que fuimos e imagina el que seremos,
en las malas nos tuvimos y en las buenas nos tendremos
por las veces que caímos, por lo que merecemos
por lo que prometimos y porque nos queremos
Solos tu y yo, lo demás no importa,
ci la mente a veces miente el corazón siempre soporta
Si la vida es corta démosle un amor eterno
ven cierra los ojos y recuerda aquel invierno

A. E. F. La Buena Letra

Primer Premio Poesía Adolescente 2022

El Verdugo Daniel Murillo Aguado

A la mirada del ocaso
en un paraje desolado
arropa la noche a la tarde
como un ángel endemoniado.

Gritos, truenos, pasos, murmullos
la voz de la noche cantar,
la coda de una serenata
aguardando por expirar.

Reflejada por la marea
palidece en la oscuridad.
ocultada por la tormenta
la delgada luna al menguar.

Afilada por el viento
corta el cielo que desangra,
que vacía los nubarrones,
que diluvian color plata.

Ante el rugir de las olas
rompe iracunda la mar,
.
que llora desconsolada,
en sus lágrimas va a ahogar.

Unos pasos perezosos
resuenan tras el portón,
una elegante sobra
se cuela en el corredor.

Mi corazón se apaga,
me pesa el aliento,
es gélida llamada
la que inquieta mis huesos.

Asomado a mi cuarto
un lúgubre verdugo,
que me mira a los ojos
que se vuelven oscuros.

Se acerca a mi camastro,
me cubre con su abrigo
y en mi último instante
dejo de sentir frio

A. E. F. La Buena Letra

Segundo Premio Poesía Adolescente 2022

Soledades Anónimas de Laura Fuentes Santos.

En una noche desolada,
tú me dejaste en soledad,
bajo la luz, no de las estrellas
sino de la ciudad.

Así supongo, mi amigo abatido,
que al igual que la luz que me alumbra no es natural,
tu amistad ni fue real, ni elemental,
tan solo fue un error coyuntural.

Trato de comprender el dolor que me dejaste,
no fue un desgaste para mi integridad,
sino un juego de la ingenuidad
que brotó de la ilusión de la niñez… y la casualidad.

En ocasiones no entiendo en qué punto
tu mirada en mi mirada y mi mirada en tu alma,
terminaron por producir esa desazón
que fulmino nuestra esperanza
y que tumbó nuestra despensa
de recuerdos y enseñanzas.

Y es que lo que hallo en estas palabras,
es el desasosiego de una muchacha,
que solo amor quería y pedía
y solo se encontró con la artificialidad,
la disonancia y, en fin …terminó borracha.

A. F. La Buena Letra

No de alcohol terminó borracha,
sino de amor por el odio,
quería a quienes la odiaban,
odiaba a quienes la querían.
y es que el abandono
como el nenúfar en el rio
flota en la superficie del agua
con gracia, gracias a sus raíces,
y solo se ve la preciosa flor,
pero no las desgastadas y ajadas raíces.

Era la persona que todos deseaban ser
y ella solo deseaba desaparecer.
pasó la noche y en el rocío de la mañana,
encontré todas las lágrimas de aquellos
que viven en soledad

Y se refugia en la fortaleza de sus máscaras,
construidas por esas mismas lágrimas.

A. E. F. La Buena Letra

Primer Premio de Poesía Infantil 2022

Las Vacaciones de Gustavo. Sandra Bravo Muñoz

¡Que contento esta Gustavo!
Baila, canta y grita bravo.
Le han dado las vacaciones
en la escuela de dragones.
Con su crema y su toalla
va camino de la playa.
Muy cerca de la orilla,
clava su sombrilla.
Patidifuso y perplejo,
mira un cangrejo.
¿No resulta complicado
caminar siempre de lado?
Le gusta el verano,
le gusta que haga sol,
le gustan los helados
de chocolate, fresa y limón.

A.E.F. La Buena Letra

Segundo Premio Poesía Infantil 2022

El Peor día Imanol Barrio Sánchez

Ahí estaban, llorando los cerezos,
con toda decadez,
mientras los berberechos,
cerrándose otra vez.

La gente se desanimaba,
el día no mejoraba,
y de tanta tristeza,
hasta las flores se marchitaban.

Todos ansiosos del fin de este día,
pensando que así, antes se terminaría.
Para por fin acabar con el sufrimiento
que así todos no estarían padeciendo.

A. E. La Buena Letra

Tercer Premio Poesía infantil 2022

La naturaleza Gonzalo Pérez Sánchez

En este mundo hay distintos tipos de belleza
En este poema, describirá la naturaleza.
Rosas, amapolas y flores de vainilla,
Las cuales huelen de maravilla.
Hay árboles de distintos tipos,
Mis favoritos… los pinos.
También hay animales magníficos,
Los cuales no aparecen en el neolítico
Pero los encontrarás
En el país de nunca jama.
La gente no sabe lo que se pierde
Entre esas zonas verdes.
En España tenemos mucha vegetación
Pero nos lo estamos cargando
Por culpa de la contaminación.
Asi que para ayudar al medio ambiente

A. E. F. La Buena Letra

Primer Premio Relato Adulto 2022

El Pordiosero Juan José González

- Buenas tardes, señoras y señores. Ante todo, pedirles disculpas por las molestias. Vivo en la calle con un hijo y una mujer a los que alimentar. Solo pido una ayudita, una moneda o algo para comer. Por el amor de Dios, tengan un poco de piedad y muchas gracias por escucharme.

Nadie levantó la mirada del móvil o del libro que estaban leyendo. Los viajeros del vagón de Cercanías conocían de memoria el discurso de Conrado. Solo Paco se dignó a mirarle a los ojos.

- Perdona, ¿tienes un minuto? - le preguntó a Conrado.

- Por supuesto, tengo tiempo hasta que me muera. ¿Me das una monedita?

- Te voy a dar algo mejor, un consejo: necesitas cambiar tu relato. Nos lo sabemos de memoria, macho. La gente no te tiene en cuenta porque está harta de pedigüeños mentirosos. Todos sabemos para que queréis el dinero y pocos te van a dar algo si tú no les ofreces nada a cambio. Yo me dedico a escribir y se de lo que hablo. Actualízate, piénsatelo.

- Me lo pensare, sí. ¿Cómo te llamas?

- Paco.

Aquellas palabras carcomían a Conrado. Lo poco que recaudo ese día no le llegaba para su dosis de heroína. Así que lo invirtió en un cartón de vino, algo de fruta, un bolígrafo y un cuaderno. Se pasó toda la noche en vela pensando que historia podría contar para conmover a los viajeros, o que al menos le escuchasen. Lo que fuera para obtener algo más que unos miserables euros.

A.E.F. La Buena Letra

Al día siguiente

- Buenas tardes, señoras y señores. La mayoría de ustedes ya me conoce. Me llamo Conrado y llevo años pidiendo ayuda en esta línea de Cercanías. Me quería disculpar porque les he mentido todos estos años. No tengo ni hijo ni mujer. No les pilla de sorpresa, lo sé. Necesito el dinero para vivir enganchado a la heroína. Es un circuito que nunca acaba. Lo único que varía son las vueltas que me quedan para llegar a la meta, que todos sabemos cuál es.

Gracias a su arrebato de sinceridad, aquella noche consiguió lo suficiente para comprar su dosis. Pero no duro mucho la alegría, el público se acostumbra pronto a la novedad. Y decidió volver a inventar. Es escribir. A recitar en los vagones del tren sus relatitos, como el los llamaba. Al principio la droga le ayudaba a desbocar su caudal de creatividad, pero con el paso del tiempo se volvió adicto a otro tipo de estupefaciente, la escritura. Pasaba todas las noches rellenando cuadernos, memorizando e interpretando sus textos en voz alta. Tenía que ofrecer algo diferente a su público y no se conformaba con lo primero que le salía.

Dependiendo del día de la semana variaba su repertorio. Los lunes, monólogos de humor “para alegrar un poco los caretos de la peña”. Martes, sus fabulas callejeras. Miércoles, microrrelatos, normalmente de amores perdidos o de género negro. Los jueves y viernes los dedicaba a chistes y anécdotas de tantos años que paso en la calle, “se acerca el finde y la gente tiene ganas de jarana”. se decía Conrado. Si veía que había algún niño en el vagón le gustaba contar alguno de sus cuentos donde los animales eran protagonistas.

Los fines de semana, desaparecía.

Era muy bueno interpretando sus textos, tantos años sobreviviendo en la calle le granjearon muchas tablas para enfrentarse a una audiencia normalmente hostil. Esta, dejaba de mirar el móvil o se quitaba los cascos para poder escuchar los ingeniosos relatitos de Conrado. Incluso los vigilantes del tren hacían la vista gorda cuando se lo

A.E.F. La Buena Letra

encontraban en plena representación. Ya formaba parte del paisaje ferroviario que discurría por el sur de Madrid. Alguna vez se cruzó con Paco mientras recitaba de memoria sus escritos, le sonreía y le guiñaba un ojo. Paco correspondía con una reverencia versallesca.

Conrado, siempre intentando mejorar, recopiló sus escritos en fotocopias que grapaba y distribuía en forma de fanzine entre los viajeros a cambio de la voluntad. Lo bautizó como "*El Pordiosero, aventurillas de todo tipo de género*" No le fue mal, a veces le sobraba dinero y se permitía algún lujo en forma de cena caliente en algún bar del polígono industrial cercano a su chabola.

Llego el día en que cruzo la línea de meta y en los vagones de su línea de cercanías se volvió a instalar la monotonía y el concierto silenciosos de cabezas gachas.

Cuando fueron a derribar la chabola que Conrado se construyó junto a las vías del tren, los operarios del Ayuntamiento entraron para cerciorarse de que allí no había nadie. Sólo encontraron un somier oxidado en el que descansaba un colchón cubierto por varias mantas, una silla de plástico y una mesa plegable de camping cubierta de bolígrafos sin tinta, papeles desechados y decenas de velas derretidas. Debajo de la mesa había una caja de cartón llena de cuadernos manuscritos y de varios ejemplares de "El Pordiosero". En el cartón, a punto de ahogarse por la humedad, aun se podía leer: "Para Paco, el escritor de la Línea sur de Cercanías que me miró a los ojos. Gracias"

A.E.F. La Buena Letra

Segundo Premio Relato Adultos 2022

SOTA DE PLUMAS Camilo Andrey Acosta Díaz

Desperté con la sensación de haber soñado. Era un mundo distinto de este, aun no sé si fue un sueño o un recuerdo. Un mundo en el que no existen los átomos, solo las historia. Cada ser como una nube infinita. La idea es eternamente nueva.

Me levanté en piloto automático y aun volviendo a esta dimensión sentí el aroma del café. Como todas las mañanas repito la rutina de recordar quien soy (vicisitudes del disociado) y pongo la radio FM. ¿Soy un fantasma que posee este cuerpo? A lo mejor sea cierto que "de músico, poeta y loco todos tengamos un poco".

La abuela Luz llamó y mientras hablábamos de cosas sin importancia recordé cuando decía que Dios creo al mundo nombrándolo, que el verbo atrae y que me cuidara de dejar los espejos mirando hacia arriba porque atraía a los planetas. Nunca he sido de agüeros, ni conjuros, pero mi generación cree en mercurio retrogrado y en la programación neurolingüística. Regresó mi atención a la llamada cuando escuche el nombre del abuelo Virgilio y volví a perderme en pensamientos. ¿Estará en el infierno? Lo recuerdo tocando la guitarra, extasiado, o de mal genio diciendo que no le inventaran historias. "Voy a descansar cortando leña" sentenciaba convencido. Termino la llamada y volví a lo mío.

Sin darme cuenta ya era hora del almuerzo y maté un huevo con dos empanadas para hacer arroz a la girasol Mientras, pensaba cuando mi hermana pequeña, que jugando e insuflándole vida a sus peluches, decía que las moscas buscaban venganza porque alguien las espantó de la fruta pasada. Las ideas también revolotean, pensé, pero mejor es sacarlas a volar.

A.E.I. La Buena Letra

Terminado el almuerzo y huyendo de lavar los platos me puse a ver por la ventana. ¿Por qué cantaran los pájaros? Pues porque pueden –pensé-. ¿Por qué contaremos historias las personas? No es que sea necesario, es inevitable.

Cuando se gira la llave del "Había una vez…" cruzamos el umbral de la puerta azul y volvemos a los cuentos que llevan siglos con nosotros.

Hice la compra y volví con ganas de escribir pero estaba bloqueado. Recordé cuando mi madre me conto que tenía un amigo que solía irse en sus descansos del trabajo a hablar solo, luego supo que llevaba una bitácora para que las ideas no se le fueran. ¡Que ocurrencia!

Quería inspiración y llamé a mi padre y me contó un sueño que tuvo. "En cada momento se hace una historia, yo invente la mía durmiendo". Me gano la tentación y me perdí en la pantalla del teléfono. Leí una frase tan lucida que me hizo reír: la historia, con mayúscula, es la academización del bochinche. Me agobié porque debía entregar estos papeles muy pronto. Me dispuse y dije una plegaria sencilla, solo pedí tinta y tiempo.

Ojala tuviera la playa cerca para enviarle una botella en el mar al dios de las palabras. Empecé a escribir cuando caí en cuenta que todo lo puedo hacer con las palabras. Nunca pondré un pie en la luna, pero puedo crear un personaje que lo haga y cuando se sienta solo, simplemente se vaya a Marte. Medité sin presentar el texto tipeado o con letra de mi puño. Recordé que cuando aprendí a escribir (el rio ruge y urge ois) lo hice en cursiva y luego me exigieron imprenta. Debe quedar legible siquiera.

¿De dónde vendrá la cursiva? La historia del lenguaje es también una historia de la mente. Sin título aun terminé y comencé a transcribir.

Al final de la historia, si todo es como nos han contado, seremos tenidos en cuenta o no según nuestra historia personal, y puesto nuestro corazón en la balanza con la pluma podremos disfrutar en la paz de la nada.

A F de la Buena Letra

Tercer Premio Relato Adultos 2022

REFUGIO Manuel Ocaña Parrón

Ahora mismo no lo recuerdo bien.

Estoy mirando una puerta por la que huir. Solo tengo que abrirla y saltar, y sin embargo no me atrevo a dar este paso. Y es que no recuerdo cuando la crucé hasta el lugar desde donde ahora la observo anhelando atravesarla de vuelta.

Si levanto la mirada todo lo demás se diluye, se difumina en un vértigo que no me deja distinguir lo que me rodea. No me atrevo a dejar de mirar esa puerta, esa vía de escape, como no me atrevo a posar mi mano sobre ella. Y es que… ¿Cómo sé que no me irán a buscar y romperán todo aquello que me facilita esa huida, que me hace sentir cada aliento como una brisa fresca de simple libertad?

Ayer la crucé en algún momento para tomar tierra en un lugar de luz tenue, donde un niño leía un libro invitándome a su propia huida. Por encima de su hombro pude ver a Atreyu. Me hizo un gesto para que le acompañara y no dudé ni un minuto. Comencé un viaje por un mundo interminable, cruzándolo rápido pero disfrutando de cada paisaje y cada habitante.

Hasta que lo interminable se terminó bruscamente y me sumergí en un profundo océano. Cada cambio de destino llevaba mí huida a un lugar más lejano y me instaba a no mirar hacia atrás y volver a cerrar la puerta cruzada. En aquellas aguas vi monstruos marinos y una terrible lucha entre un capitán loco y una ballena blanca, justo antes de tener que esconderme de un extraño submarino en cuyo lateral se podía leer “Nautilus”.

En mi escondite fui hallado por un grupo de sirenas que me subieron a la superficie, hasta una roca desde donde podía ver un barco pirata

A. E. La Buena Letra

anclado cerca de una playa en donde un grupo de niños perdidos lloraba al mayor de ellos.

Creo que fue aquello, esa imagen de aquellos chicos rotos por el dolor pero unidos por el amor, lo que me forzó a mirar hacia la siena que tarareaba junto a mí. Su rostro, tan bello como puede serlo el rostro de la paz, del amor y su calidez, fue el rostro que me hizo salir por la puerta y cerrar la última solapa.

Yo no quería abandonar mi refugio entre todas aquellas páginas, no deseaba volver a una realidad llena de… eso, realidad. Pero tampoco podía abandonar a aquel rostro en el que tantas otras veces me había refugiado, y que me había mostrado aquella puerta que reposaba sobre mis pierna y ahora no me atrevía ni a tocar.

Por eso volví a cruzar a mi mundo, para que el rostro de mi madre siguiera sonriéndome y anclándome a un mondo en el que sufría, pero me daba la oportunidad de encontrar muchas puertas en las que evadirme, casi todas de papel y tienta, pero en ocasiones también de abrazos y risas.

¿Y quién puede tener derecho a negarme esas puertas? El miedo ayer me volvió a llevar a refugiarme entre letras, a cerrar mis oídos a la realidad y abrirlos a las voces de aquellos increíbles autores que poblaban mis estanterías, gracias al amor de una madre.

Pero ese amor me devolvió a los gritos, a los llantos y al dolor de quien me protegía de verme involucrado en el mío propio. Y pensé: “ya es hora de que yo también la ayude, si me estiro bien, casi puedo llegarle al hombro, tengo doce años pero parezco mayor, ella me lo dice siempre”.

Recuerdo que solté el libro que ahora vuelvo a sostener sobre mis piernas, pero sigo sin recordar bien lo demás. El miedo sigue sin dejarme ver esa realidad que me rodea y no soy capaz de reconocer. La puerta a la fantasía de mi refugio me parece inalcanzable, porque si la abro, perderé por completo el eslabón que me sujeta a la realidad y por

A. E. La Buena Letra

tanto, me aleja de sus abrazos y sus besos, de lo que me esfuerzo por recordar por encima de lo que me aterroriza.

Ahora quiero perder el miedo a mirar, quiero verla y llamarla. ¿Por qué mi cabeza se niega a dejarme ver? En un gran esfuerzo levanto la vista buscándola. En el salón de mi casa, sentado en una silla que aparté hace unas horas y en la que me senté tras ir a buscar mi libro favorito, puedo verla echada sobre el sillón. Tiene el pantalón humedecido por la sangre, como las lágrimas humedecen mi rostro. Me las seco para poder mirar mejor, el miedo se está yendo.

Porque recuerdo algo, y la sangre no es de ella. Más abajo yace él, a quien prefiero ni recordad como más que "eso": él. No me siento mal por lo que hice según voy recordándolo, pero no puedo dejar de llorar. Ella sigue tendida en el sillón y no se ha levantado. Pero yo me niego a hundirme en nuestro refugio y tan solo verla en rostros de sirenas y elfas. Ese refugio no me dejó llegar antes anoche, y ya no sé si podrá ser de nuevo mi refugio.

Hasta que un leve movimiento me provoca un latigazo eléctrico que me levanta de la silla tirando al suelo mi huida. Y me saca una sonrisa, una sonrisa en el mundo real, más allá de un lugar que se había convertido en mi escondite cuando siempre debió ser el sitio de mi recreo. Y es que he podido percibir su pecho subir y bajar, respirar, aquello que el de él ya no hará jamás, clavado a su destino por el puñal más grande que encontré anoche.

Mi miedo ha pasado. El horror ha pasado. Y por suerte no se ha llevado con él ni a ella ni a mí. Puede que los demás no lo lleguen a comprender, pero yo sé que he sido afortunado.

Ahora, ¿Quién me juzgará por lo hecho? ¿Quién me acusara de protegerme… protegerla? Si ya miraban a otro lado, ¿Por qué no han de hacerlo ahora? Y si no, que le pregunten a mi amigo Fausto.

A.E.F. La Buena Letra

Primer Premio Relato Adolescente 2022

Trauma Generacional o como las golondrinas vuelan en tiempos de incertidumbre Laura Fuentes Santos 19 años.

Había una ver una muchacha a la que difícilmente se la podía nombrar como tal, ya que, a pesar de su corta edad, había vivido sucesos innombrables para la autora, que habían conllevado al temprano envejecimiento de su alma.

La muchacha poseía una tez tan firme que pacería porcelana, unos fulgurantes ojos verdes y unos voluptuosos labios; en definitiva, era hermosa. Sin embargo, como hemos dicho, su alma era vieja y estaba contaminada por los estragos del tiempo. La muchacha había terminado por ser vanidosa, ambiciosa, cínica y manipuladora. Su nombre era Narcisa.

Un buen día, conoció a Ego, un impetuoso joven, carismático a la par que seguro de sí mismo, ingenioso y cínico, más cínico que Narcisa.

Ambos, enamorados o creyendo estar enamorados de la única fuente de amor que recibían, es decir, la del uno para el otro y viceversa, terminaron por casarse un buen día de mayo, bajo el sonido de las golondrinas.

Pasó el tiempo y a pesar de la disfuncionalidad que su amor producía, decidieron formar una familia. No sé muy bien en qué momento de la historia decidieron que era una buena idea tener un hijo EN TALES CIRUNSTANCIAS. Supongo que, sin ser conscientes, buscaban una tirita para cubrir su sufrimiento, y digo sufrimiento, que no dolor, porque el dolor sin tristeza, sin lágrimas, es sufrimiento. Ellos no se permitieron sufrir, ni llorar, porque sus padres les dijeron que esas cosas eran malas para el sentir y que eran cosas de cobardes. La verdad de todo esto es

A.E.F. La Buena Letra

que, si uno no llora, no puede sanar. Todos tenemos derecho a sufrir… y a sanar.

El caso, es que esta historia no es ni la historia de Narcisa, ni de Ego, por mucho que a ellos les guastaría que lo fuera. Esta es mi historia, la historia de su hija Alex.

Mucha gente prefiere llamarme por mi nombre completo: Alexitimia. Soy incapaz de sentir nada porque siento demasiado y eso, me anula. A veces tengo tantos pensamientos tan a la vez en mi cabeza, pasando unos tras otros a una gran velocidad, las diferentes voces de mi "yo" solapándose unas con las otras, que es como si no pensara y, en fin, como si no existiera.

Un buen día, salí a mi terraza, buscando huir de la soledad que mi casa me producía y me encontré ahí una pequeña golondrina. Decidí cuidarla yo misma, en soledad y no sé porque lo hice, si no sentía nada. La cuide en secreto, ya que temía que mis padres no me dejaran tenerla. Vivimos en una casita muy pequeña y no quieren animales dentro. Lo puedo entender, pero este caso era una excepción, ya que la pequeña golondrina necesitaba mi ayuda. No sé por qué pensé así, si no sentía nada.

La guardé en una cajita de zapatos, entre calcetines, para que estuviera calentita, y la alimentaba con mi boca (sé que suena asqueroso, pero no tenía otra forma de darle la comida). En el último día, no ha comido nada y he buscado en el ordenador, preocupada que podía suceder. Resulta que por el tiempo que tiene, apenas quince días, necesita comer alimento solido… Espera, ¿he dicho preocupada? Pero si yo no siento nada… ¿no?

Necesitaba pienso, así que he cogido algo de dinero de mis ahorros, y me he acercado a la tienda de animales más cercana. Ahora estoy volviendo a casa, pero en la entrada, estaban mis padres.

- ¿Dónde has estado? - me dijo mi madre – Estábamos preocupados…- se me fue el aliento, no quería hablar.

A.E.I. La Buena Letra

-cielo- dijo ahora mi padre- ¿Qué es esto? - pregunto mientras sujetaba a mi pequeña golondrina. Comencé a llorar, el mundo se cernía sobre mí, me temía lo peos, así que terminé explotando:

-Lo siento, solo quería algo que cuidar, algo a lo que querer y algo que a su vez me quisiera. Sé que vosotros me queréis, pero estoy enfadada, muy enfadada, porque quiero ayudaros, quiero cuidaros y vosotros no me dejáis ¡Por favor! Por favor… no os enfadéis –dije entre sollozos-

-cariño –dijo mi madre entre lágrimas- a veces las personas, al igual que las golondrinas, no pueden volar desde el suelo y necesitan a un ser humano que les levante, nosotras las personas, necesitamos de los otros para que nos levanten y al igual que el cielo para las golondrinas, nos impulsen al mar de emociones que es la vida. Por favor te lo pido "no tengas miedo de sentir" y si yo te he enseñado eso, lo siento mucho…

Al final nos quedamos con la pequeña golondrina. Aprendí que al igual que yo deseo cuidar de la golondrina, mis padres desean cuidad de mí y no tengo que tener miedo de pedirles ayuda. Pero, lo más importante, aprendí que soy humana, que tengo emociones y que no debo tenerle miedo, porque soy lo que soy gracias a ellas.

A.E.F. La Buena Letra

Segundo Premio Relato Adolescente 2022 Nuestra Constelación Irene Pérez Sánchez 17 años

Zaniah y Leo eran dos personas totalmente distintas, pero con el propósito de ser alguien en la vida. Ambos procedían de la alta sociedad. Poseían toda clase de lujos a su alcance, pero les faltaba algo para ser felices.

Un miércoles, el destino quiso unirlos en aquella biblioteca a las que Zahiah iba todos los días para evadirse y no escuchar los gritos de sus padres. Nada más verla, Leo quedo cautivado por su belleza y, dejando de lado su timidez, se acercó a ella. Zaniah, a quien no le gustaban los desconocidos, huyo de allí a la carrera.

Al día siguiente, los padres de Zahiah celebraban una fiesta a la cual Leo y sus padres estaban invitados. Ledo, decidido, se dirigió a Zahiah para devolverle el libro que había perdido al huir desesperadamente de la biblioteca. Ella le dio las gracias y entablaron una larga e interesante conversación.

Durante las semanas posteriores, decidieron verse a escondidas para compartir lo que les había unido, el amor por los libros. Pasados dos meses, comenzaron una relación llena de amor, seguridad y confianza. Eran simplemente felices juntos.

El tiempo transcurría sin problemas ni preocupaciones hasta que una tarde los padres de Zahiah descubrieron su amor y decidieron enviarla a un internado. Un 4 de abril de 2011, cuando Zahia iba camino del internado, le dieron la noticia de que Leo se había suicidado. La culpa y el sufrimiento la estaban destruyendo, así que decidió seguir el mismo camino que su amando.

Hoy el día, si miras al cielo durante las noches, veras a nuestros protagonistas en forma de estrellas, juntas e iluminando el firmamento con la misma intensidad con la que se iluminaban el uno al otro en vida.

A.E.F. La Buena Letra

Primer Premio Relato Niños 2022

Marta Vence a sus malos sueños Alejandra Contreras Trevejo

(Diario) Me llamo Marta, llevo un tiempo teniendo malos sueños y…

- ¡Marta ven, que ya está la cena!

- Voy mama.

Marta se fue a cenar y cuando terminó siguió escribiendo.

(Diario) Me está empezando a dar miedo dormir.

Se metió en la cama pensándolo, pero al poco rato se durmió.

Empezó a soñar, soñaba que estaba jugando y que de repente se tele-transportó a lo alto de una montaña, era de noche.

Empezó a andar cuando vislumbró una escuela vieja, rota y abandonada, fue andando hacia la escuela y cuando estaba abriendo la puerta… Marta se despertó y pensó “menos mal que era todo un sueño”.

Era sábado, así que no tenía que ir al colegio. Se levantó, se fue al salón y se puso a ver la tele. Al rato sus padres se levantaron con su hermano pequeño Max, que todavía era un bebe. Cuando llegaron, Marta se fue disparada a su habitación, se vistió, se despidió de sus padres y se marchó.

Fue a casa de su mejor amiga Sofi y marcharon juntas a dar un paseo.

Marta le conto que últimamente tenia malos sueños. Cuando termino de contárselo, se fueron al parque y comenzaron a buscar formas para que no tuviera malos sueños.

A Sofi se le ocurrió algo, que era que pensara cosas bonitas antes de dormirse como, por ejemplo, que es verano, que te vas a ir a la playa, que el profesor no te manda deberes y estás todo el día viendo la tele tan a gustito.

Marta pensó que eso podría ser una opción y le dio que esa noche lo intentaría. Luego se despidieron y cada una se fue a su casa.

Esa noche sus padres se fueron a un restaurante a cenar, llegarían un poco tarde y Marta se tuvo que quedar a cuidar a su hermano. Cuando se fue a dormir, se le olvido lo que le dijo Sofi.

A. E. F. La Buena Letra

Al día siguiente cuando se levanto fue directa a llamar a Sofi y decirle que se le había olvidado hacer lo que le dijo y esa noche intentaría que no se le olvidara. Y no se le olvido, pero no le funciono.

Así que se pusieron a pensar otra vez y se les ocurrió que el viernes podrían hacer una fiesta de pijamas, estarían las horas que hiciese falta pensando hasta que se les ocurriera algo.

Y así hicieron, pero no le sirvió de nada, porque Marta probo todas las cosas que se les ocurrieron, pero seguía teniendo pesadillas. Ya no sabía qué hacer y se lo contó a sus padres, ellos pensaron que solo sería un tiempo pero no fue así.

Marta quedo con Sofi para contárselo y le dijo que sus sueños dependían de ella y que podría controlarlos, que podría cambiarlos.

Marta le dio las gracias, esperaba que funcionara.

Marta salió corriendo, estaba ansiosa porque llegara la noche. Cuando llegó a casa fue rápido a su habitación, cogió su diario y empezó a escribir.

(Diario) Sofi me ha dicho que mis sueños los puedo controlar ya y que puedo cambiarlos y creo que es verdad, me ha estado ayudando mucho y se lo agradezco un montón.

Todavía eran las siete de la tarde y quedaba mucho para que anocheciera así que Marta se puso a jugar esperando que se hiciera de noche. Estaba tan nerviosa que terminó de cenar en menos de 10 minutos. Cuando acabó se lavó los dientes, les dio las buenas noches a sus padres lo más rápido que pudo, y se fue a dormir. Empezó a soñar, estaban atacando la ciudad y aparecieron todos los personajes de sus series favoritas y empezaron a luchar. Marta al verlos se asombró y cuando terminaron de luchar les pidió que si podían ser amigos y que si les firmaba un autógrafo.

Esa noche Marta durmió genial.

Al día siguiente, en el colegio Marta le contó su sueño a Sofi, le dijo que había conseguido controlarlo y las dos se pusieron súper contentas.

A.E.I. La Buena Letra

Segundo Premio Relato Infantil 2022

El Niño Astronauta Eric Colina Lopez

Érase una vez un niño que quería ser astronauta. Era aventurero, intrépido y valiente.

Un día, cuando ya tenía 12 años, salió un anuncio en televisión que decía: "*Hola a todos. ¿Te atreverías a ir a Júpiter y volver? Entonces, si es así, llama al nuero de teléfono que aparece en pantalla y puede que te elijamos. ¡No pierdes nada por intentarlo*!"

Y así fue. El llamo y le salto un mensaje que decía: Gracias por participar.

Al cabo de un mes le llamaron y le dijeron que no había sido seleccionado. El niño se puso triste. Comenzó a ver la televisión, pero salió el anuncio… y es que ¡no podía quitárselo de la cabeza!

Después de un mes le llamaron de nuevo y le dijeron que uno de los concursantes se había puesto malo y que no podía ir a Júpiter, por si quería sustituirle. Y el niño, afirmó encantado.

¡Llegó el gran día! Se puso el cinturón, el traje de astronauta y voloooooo…

Cuando pasaron 208 días, empezó a ver el cinturón de asteroides y pensó: ojala pudiera estar allí.

Cuando por fin llego a Júpiter, hizo fotos a todo lo que veía e incluso recogió algunas piedras.

Después, a lo largo de ocho meses entro en la atmosfera de la tierra y pensó en cómo había sido su experiencia en Júpiter y por fin, pudo ver a sus amigos y familia.

A.E.F. La Buena Letra

Tercer Premio Niños 2022

El Monstruo de las Galletas Miranda Ibáñez Cozar

El monstruo de las galletas se ha hecho mi amigo. Dice que como las mías, jamás las ha comido y quiere saber el secreto de como las he hecho y contesto que como todas, con huevos, leche, harina y azúcar ¡oh! Y con mucho cariño!

Y ahora me quiere ayudar y se pone un delantal que no que quiere manchar con esta masa colosal.

En los ojos de él. Pilar Alcolea Martínez

Antes de comenzar me presento, mi nombre aunque no tenga relevancia es Diego y aquí estoy en la cocina con una foto en la mano izquierda y un cuchillo en la derecha.

¿Cómo he llegado a esta situación? Mi cabeza intenta dar una explicación pero sinceramente, no lo sé ni yo.

Imagino que todo comenzó cuando la vi bailando en aquella discoteca.

¿Sabes esas mariposas que todo el mundo dice que existen pero hasta que no te pasa no te lo crees? Pues bien, esa era la sensación que iba de mi estómago a mi garganta ininterrumpidamente mientras la miraba. Veía como su pelo rozaba el aire y yo, la única música que podía escuchar eran sus caderas.

No soy un chico que se denomine valiente, no lo soy, pero ese día su magia me atrapo y aun sin saber bailar, me atreví.

Fui justo donde el mundo se paraba, me acerque a su oído ya que interpreté que esa sonrisa que me lanzó me permitiría al menos presentarme a esa diosa.

-Buenas, me llamo Diego- y todo mi cuerpo comenzó a temblar.

Ella sonriéndome, con esos ojos tan grandes y mirándome fijamente… me agarró la mano y empezó a bailar conmigo. Mientras mi cabeza no podía parar de

A.E.F. La Buena Letra

pensar en su pelo largo y el aroma que desprendía con cada movimiento, se acercó y me dijo:

-Encantada, yo Eva.

Joder, Eva. ¿Cómo si no se iba a llamar esa diosa? Me invitó a salir fuera para poder hablar con tranquilidad, no solo era preciosa ella, era preciosa su voz y sus pensamientos.

Poco a poco, empecé a articular palabra aunque lo hacía fácil. Antes de volver a entrar nos dimos los teléfonos para poder seguir en contacto.

Esa noche no pude dormir, no me podía creer que alguien como ella se hubiera fijado en alguien como yo.

A la mañana siguiente intenté aguantarme las ganas de escribirla, pero parece ser que todo lo cobarde que había sido hasta ahora, me impulsaba a ser ese valiente, así que le escribí:

-Buenos días Eva, soy Diego, el de anoche. ¿Qué tal llegaste a casa?

Dude si me iba a contestar, ya que no sabía ni si siquiera este número era de ella realmente, pero ¡milagro! Me contestó y efectivamente era ella, Eva. Mi Eva.

-Buenos días Diego, llegue bien. Gracias por preocuparte, eres un encanto. ¿Te apetece que nos veamos?

¿Un encanto? ¿Qué nos veamos? Joder Eva, claro que si… pero ¿Cómo te contesto sin parecer desesperado…?

Tras varios mensajes quedamos en volver a vernos el viernes. Menuda semana pasé pensando en ella, en que decirle, en si eso era real.

Por fin el viernes llegó después de una eternidad… llegue pronto para poder ver cómo llegaba ella. Se hizo de rogar, pero allí estaba esa melena al viento y esa sonrisa que quitaba el aliento.

Me levante para poder darle dos besos, en ese momento mi cabeza iba por un lado y mi corazón por otro. Mi pulso jamás había ido a ese ritmo, como si hubiese corrido una maratón cinco minutos antes.

-Buenas, ¿Qué tal la semana?

No sabía ni que decir, ni que pensar, ni que hacer… Me sobraban mis manos, cada palabra que me dirigía hacia que esta temblaran sin parar.

A.E.F. La Buena Letra

-La semana bien, deseando que llegase hoy.- Joder Eva, ¿esto es real? No sé qué pensar, eres tan… y yo…

Llegó la despedida y seguimos hablando por mensajes, empezamos a hacer planes juntos, los días pasaban y yo deseaba cada semana que llegase el viernes para pasar tiempo con ella. Mientras tanto la pensaba y la soñaba.

Esto jamás me había pasado, teníamos mil cosas en común, queríamos comernos el mundo y comernos el uno al otro.

Ella me complementaba en todos los aspectos y solo queríamos pasar tiempo el uno con el otro, siempre me cuidaba, tenía esa paciencia para aguantarme, yo era un desastre y ella, aun así, me quería.

Siempre estaba atenta en si me rondaba algo en la cabeza. Me ayudaba a mejorar como persona, ella sabía lo que me convenía.

Y aquí estoy, con su cuerpo frente al mío… porque el amor… a veces mata.

A.E.F. La Buena Letra

Índice

EDITORIAL (La Buena Letra) 2
Ganar Ángeles López 4
Cuando el dolor sea el alimento. Sagrario Verbo 5
Mafalda Pedro Alcolea Casado 6
Don Juan y sus desatinos Asun Rodríguez 7
Compases Antonia Guijarro 8
Añoranzas. Asun Rodríguez 9
Todo es Poesía, Pedro Alcolea 10
Con las Hermanas. Eduardo Fernández Jurado 11
Solo Reflejos Asun Rodríguez 12
PUERTA DEL SOL Ángel Alonso 13
Tan solo es una historia Ángeles López 14
Sombras Asunción Rodríguez 15
MUJER Loli Perea 16
CÓMIC Teresa Fernández-Caballero 18
Viñetas Ana Albertos 19
El gatito Mimo Sagrario Verbo 20
Aquellos Cómics de los Quioscos 22
Domingo de Ramos Torrubias 22
Lunar de Anni Plaza 24
Comentario sobre los cómics Rosa Vidal 27
RICH Félix B. Maestre 29
Noticias de la Buena Letra 31
Un Hasta siempre a nuestro compañero y amigo Jose Mª 36
Primer Premio Poesía 2023 Carta de un padre Luis Miguel Mtnez Camino 37
Segundo Premio Poesía 2023 ¿HACEMOS MANITAS? Eugenio Blázquez 38
Tercer Premio Poesía 2023 Tiempos y esperanzas: María Salvador Cifuentes 41
Primer Premio: Planeta Errante Daniel Murillo Aguado 42
Segundo Premio Poesía Adolescente. 2023 Abuelita Lucia Monterrubio Vizuete 43
Tercer Premio Poesía Adolescente. 2023 Volar en jaulas Alba Nieto Rivadulla 45
Primer Premio Poesía Infantil 2023 La Nada Luna Diez Fuentes (8 años) 46
Segundo Premio Poesía Infantil 2023 Noche Perdida Samuel García Sanchís 46
Tercer Premio Poesía Infantil 2023 Mis Miedos Adrián Calvo Calvo (14 años) 47
Primer Premio Relato Infantil 2023 Mi nueva Vecina Olivia Serrano 48
Segundo Premio Relato Infantil 2023 Hay finales felices, tistes y otros que ni siquiera existen. Lara Pérez Del Rio 13 años 50
Tercer Premio Relato Infantil 2023 Viaje al Centro de la Luna Izan Fernández Belmar 12 años. 51
Primer Premio Relato Adolescentes 2023 Buscando el camino de vuelta. Vega Iglesias Toribio 54
Segundo Premio de Relato Adolescente 2023 Sin Título Alejandro Mateo Santos 57
Primer Premio Relato 2023 Un Verano Off-line Rebeca Fernández Nuez 58
Segundo Premio de Relato Adultos 2023 El Becario Belén Rodríguez Sacristán 61
Tercer Premio Relato 2023 Azul Marta Rodríguez Sacristán 64
CONCURSO FERIA DEL LIBRO 2022 68
Primer Premio Poesía Adultos Reto a la Imaginación. Manuel Ocaña Parrón 68

A. F. La Buena Letra

Segundo Premio Poesía Adultos 2022 Siéntate a mi lado Marina Ortiz Moreno 22 años..... 69
Tercer Premio Poesía Adultos 2022 Si tú me dices ven-Agua de mayo Julián Mayoral Díaz..... 69
Primer Premio Poesía Adolescente 2022 El Verdugo Daniel Murillo Aguado 71
Segundo Premio Poesía Adolescente 2022 Soledades Anónimas de Laura Fuentes Santos. 72
Primer Premio de Poesía Infantil 2022 Las Vacaciones de Gustavo. Sandra Bravo Muñoz..... 74
Segundo Premio Poesía Infantil 2022 El Peor día Imanol Barrio Sánchez 75
Tercer Premio Poesía infantil 2022 La naturaleza Gonzalo Pérez Sánchez..... 76
Primer Premio Relato Adulto 2022 El Pordiosero Juan José González 77
Segundo Premio Relato Adultos 2022 SOTA DE PLUMAS Camilo Andrey Acosta Díaz..... 80
Tercer Premio Relato Adultos 2022 REFUGIO Manuel Ocaña Parrón 82
Primer Premio Relato Adolescente 2022 Trauma Generacional o como las golondrinas vuelan en tiempos de incertidumbre Laura Fuentes Santos 19 años..... 85
Segundo Premio Relato Adolescente 2022 Nuestra Constelación Irene Pérez Sánchez 17 años..... 88
Primer Premio Relato Niños 2022 Marta Vence a sus malos sueños Alejandra Contreras Trevejo..... 89
Segundo Premio Relato Niños 2022 El Niño Astronauta Eric Colina Lopez 91
Tercer Premio Relato Niños 2022 El Monstruo de las Galletas Miranda Ibáñez Cozar 92
Ficha Inscripción..... 97

A. E. F. La Buena Letra

Ficha Inscripción

Si estás interesado en asociarte con nosotros, rellena con tus datos personales y mándalos por correo a nuestra sede sita en la Calle Gijón s/n en Fuenlabrada CP 28942 Madrid

O envíalos a nuestros e-mail: mailto:labuenaletra@hotmail.es

FICHA DE INSCRIPCIÓN

Nombre:……

Apellidos:……

Edad:…… Localidad:…… C.P.:……

Domicilio:……

Teléfono Fijo:…… Móvil:……

Firma

Los menores de edad, tendrán que ser autorizados por sus padres o tutores.

A. La Buena Letra

La Buena Letra

Asociación de Escritores
de Fuenlabrada

Colabora:

Concejalía de
Cultura
Ayuntamiento
de
Fuenlabrada

E-mail: labuenaletra@hotmail.es
Dirección: C/ Gijón s/n
Centro Cultural La Paz
Fuenlabrada 28941

© Asociación de Escritores de Fuenlabrada La Buena Letra